

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación



Tesis de maestría

Arbitrariedad y motivación en el léxico etnobiológico del mapuche

Herminia Navarro Hartmann

Director: José María Gil (CONICET)

Marzo 2016

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. Organización y estructura de la tesis
2. Presentación del tema
3. Objetivos
4. La lengua mapuche o mapuzungun
 - 4.1. Área de dispersión
 - 4.2. Una somera síntesis de la descripción gramatical
 - 4.3. Sistemas de notación
5. Antecedentes de la investigación: La obra de Bertha Koessler Ilg
6. Otros antecedentes

7. Metodología. Corpus de nombres etnobiológicos

PARTE I: MARCO DE DISCUSIÓN

CAPÍTULO 1: LEXICOGÉNESIS: TENSIÓN ENTRE ARBITRARIEDAD Y MOTIVACIÓN

1. Problemas lexicogenéticos
2. Arbitrariedad
3. Motivación.

CAPÍTULO 2: FORMACIÓN DE LÉXICO

1. Formación de palabras
2. Definiciones de terminología morfológica
3. Procesos de formación de palabras

PARTE II:

ANÁLISIS DE LOS DATOS DEL MAPUCHE. FORMACIÓN DE PALABRAS

CAPÍTULO 3: NOMBRES COMPUESTOS

1. Composición nominal del léxico de flora y fauna: metáfora y metonimia.
Orden de los compuestos.
2. Tipos de compuestos nominales según su estructura y significado. Frases nominales

CAPÍTULO 4: NOMBRES DERIVADOS

1. Derivación en los nombres de plantas y animales.
2. Derivación no exclusiva del campo etnobiológico

CAPÍTULO 5: NOMBRES SONOROS

1. Simbolismo sonoro en el léxico etnozoológico
2. Simbolismo sonoro no exclusivo del campo etnobiológico.

CAPÍTULO 6: NOMBRES REDUPLICADOS

1. Reduplicaciones en mapuzungun
2. Reduplicaciones no exclusivas del dominio etnobiológico.

CAPÍTULO 7: ETNOCATEGORÍAS DE FITÓNIMOS

1. Frases nominales y categorías etnobiológicas
2. Clasificación nominal de fitónimos
3. Esquemas.

CAPÍTULO 8: ETNOCATEGORÍAS DE ZOÓNIMOS

1. Etnocategorías genéricas en el léxico etnozoológico
2. Principales etnocategorías
3. Esquemas

PARTE III: CONCLUSIONES

CAPÍTULO 9: CONCLUSIONES

Conclusiones. Motivación/arbitrariedad

Bibliografía

Anexo

INTRODUCCIÓN

1. Organización y estructura de la tesis

La tesis se compone de la Introducción y de nueve capítulos, organizados a su vez en tres partes.

La primera parte desarrolla el marco de discusión que encuadra la investigación. Presenta, en el Capítulo I, la problemática sobre un principio universal del lenguaje, como es la arbitrariedad y su subprincipio: la iconicidad o motivación lingüística. En el Capítulo 2 se explican los procedimientos lingüísticos generales para la formación de palabras, especialmente la derivación y la composición.

En la segunda parte se analizan datos de la lengua mapuche y la complejidad del vocabulario etnobiológico. Esta sección está compuesta por los capítulos 3 a 7, en los que se estudian los diversos recursos de formación de palabras en lengua mapuche. Los recursos analizados son: la composición nominal (Capítulo 3), la derivación (Capítulo 4), el simbolismo sonoro (Capítulo 5), la reduplicación (Capítulo 6) y la clasificación nominal (Capítulos 7 y 8).

La tercera parte se centra en la exposición de los resultados de la investigación. Allí, el Capítulo 9 cierra la tesis con las conclusiones

2. Presentación del tema

La investigación parte de interrogantes acerca del vocabulario referido a la flora y fauna en la lengua mapuche. Se analiza la morfología y, en relación con ella, la semántica etnobiológica del mapuzungun o idioma mapuche. Se indaga acerca de las oscilaciones que presenta el lenguaje humano, en cuanto a su arbitrariedad y a su motivación. Esta tensión entre los recursos de una y otra base se manifiesta ya en los inicios de la disciplina lingüística, pues la trata Ferdinand de Saussure en su *Curso de Lingüística General*. Desarrollos teóricos posteriores retoman estos planteos, dando origen a los paradigmas de investigación lingüística más relevantes del siglo XX: el paradigma formalista y el paradigma comunicativo-funcional.

Estos dos paradigmas se originan en un par de preguntas cruciales: qué es y cómo funciona el lenguaje. Si bien comparten el objeto de estudio: el lenguaje, ambos modelos transitan desarrollos epistemológicos diferentes. Para las teorías lingüísticas formales, el lenguaje es fundamentalmente, conocimiento, facultad de la mente. Por el contrario, los lingüistas funcionalistas defienden el carácter de uso del lenguaje, su condición de producto cultural.

Por un lado, las teorías llamadas formalistas comparten los siguientes supuestos fundamentales:

1. El lenguaje es una facultad diferenciada de la mente.
2. La adquisición del lenguaje y la gramática no están dadas por el uso.
3. La conducta verbal no es un objeto del mundo real.
4. El lenguaje se adquiere a través de una experiencia estable y uniforme en virtud de una determinada propiedad de la mente.
5. Cualquier estudio del lenguaje en su dimensión social tiene que partir de los supuestos 1 a 4.

El paradigma funcionalista-comunicativo, por otra parte, se basa en los siguientes supuestos:

1. El lenguaje es un sistema de significado que se desarrolla en el contexto de la cultura, mediante una “semiótica social”.
2. El uso real del lenguaje determina tanto el aprendizaje de la lengua como la estructura del sistema gramatical.
3. La conducta verbal es un objeto del mundo real.
4. El lenguaje se adquiere a través de una experiencia única e irrepetible.
5. Una teoría funcionalista puede estudiar el lenguaje en su dimensión social sin necesidad de un modelo mentalista.

Dentro del primero de los paradigmas enunciados, el formalista, y atendiendo a las características estructurales de las lenguas humanas, se destaca la propiedad de la arbitrariedad; la que se explica diciendo que no existe relación natural o de semejanza entre las expresiones lingüísticas y la realidad representada. La arbitrariedad puede entenderse de dos maneras: como la falta de correspondencia dada entre el signo total y el referente, como la concibe Benveniste (1966). O también puede entenderse como la piensa Saussure (1966), una relación no motivada entre la representación conceptual (el significado) y la imagen acústica (el significante). Estas cuestiones se desarrollarán en el segundo capítulo.

Hasta aquí nos hemos referido principalmente al concepto de arbitrariedad. Consideraremos ahora otras teorías lingüísticas que, al explicar el origen del lenguaje humano, sostienen la idea de que:

(...) las palabras primitivas podrían haber surgido como imitaciones conscientes o inconscientes de los sonidos naturales que los hombres oían a su alrededor (el viento, el agua, el aire, las hojas que caen, etc.). Esta teoría es sostenida por Diamon a

mediados del siglo XX, pero fue acuñada previamente por filósofos como Demócrito, Platón, Rousseau o Herder (Cucatto: 2009, 42).

Esta teoría se fundamenta en el hecho de que todas las lenguas modernas tienen onomatopeyas o expresiones fonosimbólicas, que imitan, miméticamente, los sonidos. Es conocida como la hipótesis del *guau guau*, (*bow-bow theory*); y considerada como una de las principales corrientes que postulan el carácter motivado del signo lingüístico.

¿El lenguaje es naturaleza o convención? Recorriendo la historia de la Lingüística hallamos a los naturalistas, quienes creían que el lenguaje tenía principios inmutables ajenos al hombre mismo, inviolables. Se centraban en las etimologías, para revelar las verdades de la naturaleza a través del verdadero significado de las palabras. Para ellos, los vocablos surgían para nombrar, por eso en su origen habían sido imitativos de las cosas que designaban; onomatopeyas como *guau guau* o *crash*, o bien expresiones fonosimbólicas, como *murmullo*, *repiqueteo*. Contrariamente, los convencionalistas mantenían que la lengua era un acuerdo tácito entre hablantes, que podía transformarse o anularse según criterio de los usuarios. Borges expresa esta polémica en los siguientes términos:

Todos, alguna vez, hemos padecido esos debates inapelables en que una dama, con acopio de interjecciones y de anacolutos, jura que la palabra luna es más (o menos) expresiva que la palabra moon. Fuera de la evidente observación de que el monosílabo moon es tal vez más apto para representar un objeto muy simple que la palabra bisilábica luna, nada es posible contribuir a tales debates; descontadas las palabras compuestas y las derivaciones, todos los idiomas del mundo (sin excluir el Volapükde Johann Martin Schleyer y la romántica Interlingua de Peano) son igualmente inexpresivos. (Borges: 2012; 273)

Sobre la base de este debate, la investigación se centra en la morfología de los términos de flora y fauna en mapuzungun, con especial referencia al área neuquina. La temática se aborda desde la etnobiología, considerada una interciencia, con sus dos ramas,

etnobotánica y etnozología, dentro de la cual se destaca la etnoornitología. Se reflexiona sobre nomenclaturas de plantas y animales patagónicos, enmarcados en las cosmovisiones de las primeras culturas de la región, las que manifiestan sus sistemas de creencias, explican sus conocimientos y avalan sus prácticas.

3. Objetivos

Los objetivos planteados en la investigación se encuadran en un objetivo general:

- Interpretar significados que evocan los lexemas etnobiológicos del mapuche y la relación que hay entre estos lexemas

En relación con ese objetivo general se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. Describir los procedimientos de composición nominal, derivación, reduplicación, simbolismo sonoro y etnocategorización en el vocabulario etnobiológico del mapuche.
2. Determinar si algunos lexemas tienen carácter motivado
3. Analizar las cuestiones cognitivas del léxico etnobiológico, por ejemplo, la relación entre las vocales de un lexema y el tamaño del objeto designado.
4. Representar aspectos fundamentales de la estructura léxica por medio de algún sistema de notación apropiado

4. La lengua mapuche o mapuzungun

El *mapudungun* o *mapuzungun*, 'el hablar de la tierra', 'el hablar de la gente de la tierra' (de *mapu* 'tierra' y *che*, 'gente, persona') es el idioma de los mapuches, pueblo amerindio que habita el sur de Chile y de Argentina. Su número de hablantes activos se

estima entre 100.000 y 200.000 y el número de hablantes pasivos en unas 100.000 personas más. Ha influido el léxico del español en su área de distribución y, a su vez, el suyo ha incorporado palabras del español y del quechua. Desde el punto de vista tipológico, es una lengua aglutinante y polisintética. Si bien hasta el siglo XX no había sido clasificada satisfactoriamente y se la consideraba un idioma aislado; actualmente se la incluye como lengua andina, relacionada con otras lenguas patagónicas y/o de los Andes centrales. (Malvestitti; 2005; 187)

4.1. Área de dispersión

Según información censal del *INDEC 2005*, la población mapuche de Argentina ascendía a 76.423 personas, que se reconocían pertenecientes y /o descendientes en primera generación del pueblo mapuche, ubicada principalmente en las provincias de Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Chubut. Otras fuentes calculaban que en *Puel Mapu*, o sea, al este de la cordillera de los Andes, había 113.680 mapuches (Encuesta *Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004-2005* basada en el Censo 2001), la mayor parte de ellos viviría en las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, con algunas comunidades en las provincias de Santa Cruz, La Pampa y Buenos Aires. En las últimas décadas un número significativo de mapuches se desplazó de las zonas rurales hacia centros (semi) urbanos.

Para Chile, o *Gulu Mapu*, los datos censales de 2002 establecen 602.677 personas mapuches chilenas, residentes mayoritariamente en la Región de la Araucanía y, un 30 % afincado en el área metropolitana de Santiago.

A la llegada de los españoles, el mapuche se hablaba en Chile desde Coquimbo, al norte, hasta la isla de Chiloé, al sur. Aunque el número de hablantes de la lengua es un dato controvertido, porque las estimaciones varían considerablemente según las fuentes. En 1992, se contaban entre 27.000 y 60.000 hablantes de *mapuzungun* en Argentina (provincias de Neuquén, Río Negro, La Pampa, Buenos Aires y Chubut). Unos 200. 000

son los hablantes en Chile; de los cuales 100.000 son hablantes activos y 100. 000 tienen competencia pasiva del idioma.

El *mapuzungun* comprende varios dialectos altamente inteligibles entre sí. Existen tres grandes grupos de dialectos supervivientes:

4.1.1. Picunche o dialecto septentrional, que comprende una extensión en territorio argentino que abarca al ranquelino (de *rakil* 'carrizo') de la Colonia Emilio Mitre, en el noreste de la provincia argentina de La Pampa, al sureste de la localidad de Santa Isabel. En Chile presenta dos subvariedades; una es la hablada en las provincias de Arauco, Ñuble y Concepción; la otra se usa al noroeste de la provincia de Malleco.

4.1.2. Mapuche propiamente dicho, o dialecto central (pehuenche, moluche), hablado en Argentina (provincia de La Pampa, exceptuando al dialecto ranquelino, Río Negro y Neuquén, en esta última provincia se habla el sub dialecto manzanero) y en Chile (sureste de la provincia de Malleco, provincia de Cautín y norte de la de Valdivia). Algunos autores estiman que los pewenches, o pehuenches, del siglo XVII, ya hablantes de mapudungun, eran la primera ola de emigrantes araucanos a la pampa argentina, si bien el contingente más numeroso llegaría recién a principios del XIX.

4.1.3. Huilliche (williche) o dialecto meridional, hablado principalmente en Chile, al sur de una línea que parte de la boca del río Bueno, pasa al norte del lago Ranco y atraviesa los Andes, desde el sur de la provincia chilena de Valdivia hasta el golfo de Corcovado, que separa la isla de Chiloé del continente y de las islas Guaytecas al sur. El dialecto williche, muy diferenciado a punto de no ser mutuamente comprensible con las demás variedades del mapuche, está en vías de extinción en la isla de Chiloé, y se mantiene precariamente en la zona del lago Ranco y San Juan de la Costa. Se dice que williche es un término relativo (en

cuanto se refiera al 'sur'), porque para los pikunche, ya la gente de Temuco y de San Carlos de Bariloche es "williche".¹

En sus trabajos, Lenz (1875-97) empleó una división dialectal cuatripartita para el mapudungun chileno: (1) Picunche (dialecto nortino) en el llano central, hasta el río Malleco, IX Región, (2) Moluche (dialecto de la Araucanía Central), que corresponde a la provincia de Cautín, IX Región, (3) Pehuenche chileno en la precordillera y vertiente Pacífico de los Andes, provincias de Malleco y Cautín, y (4) Huilliche (dialecto sureño), que corresponde a la provincia de Osorno, X Región.

En Argentina, los dialectos rancülche y de la Línea Sur rionegrina han sido estudiados por Ana Fernández Garay (2002) y Marisa Malvestitti (2005), respectivamente.

El mapa1, tomado de Malvestitti (2012: 10) grafica la situación geográfica de los dialectos del mapuzungun:



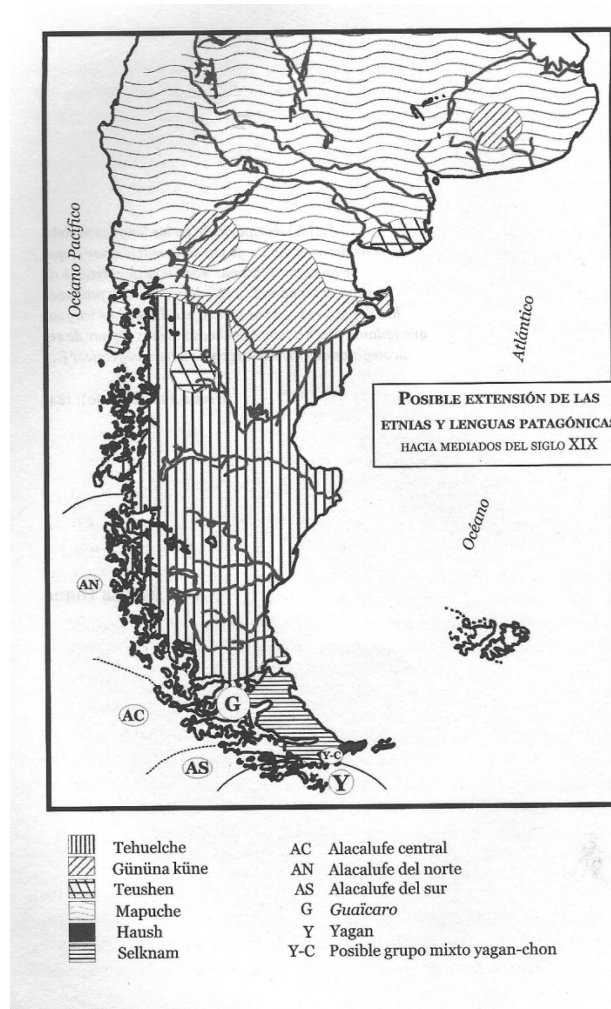
Mapa1: Situación geográfica de los dialectos del mapuzungun (Malvestitti 2012: 10)

Desde el siglo XVII, posiblemente ya en el siglo anterior, empezó la expansión mapuche que atravesó los Andes desde el Chile central rumbo al actual territorio argentino, pero el contingente más fuerte de mapuches llegó a Argentina a principios del siglo XVIII.

¹Don Mauricio Felipin, cacique o longko de la comunidad Felipin, de Aguada del Overo, en la provincia argentina de Neuquén, se identificaba como williche en los años 70.

Los puelches ("gente del este", de la pampa argentina) o pehuenche ("gente de la araucaria", de los valles andinos), ya citados en textos de los siglos XVI y XVII, eran hablantes de mapuche, si bien originalmente su lengua pudiera haber sido otra.

En el mapa 2 se aprecia la ubicación geográfica de las sociedades que habitaron en Patagonia a mediados del siglo XIX, y la dispersión de las lenguas que hablaron. (Malvestitti: 2012: 4)



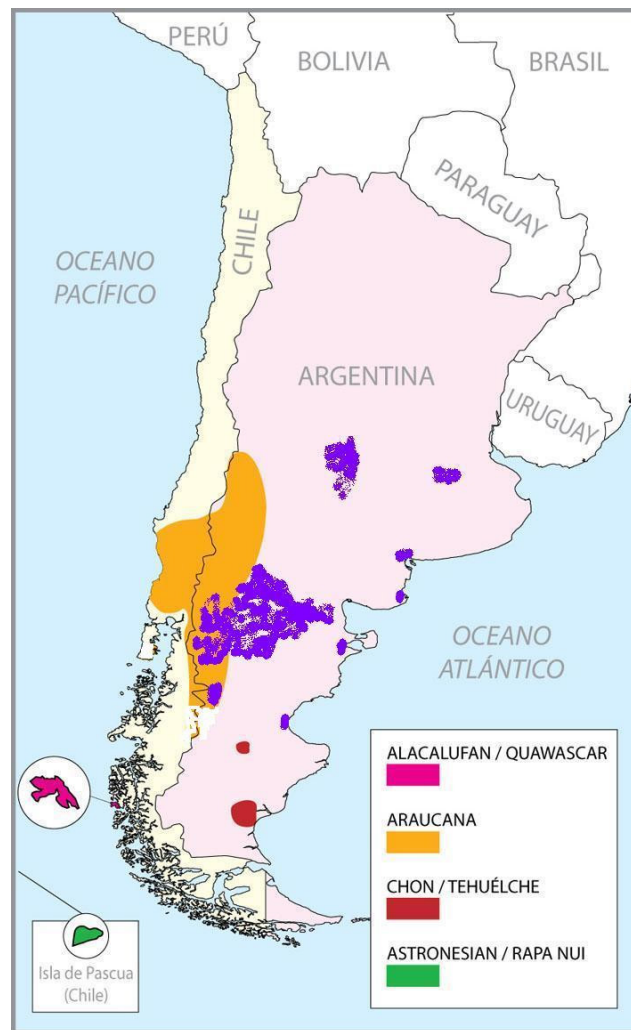
Mapa 2: Ubicación geográfica de las sociedades patagónicas de mediados del siglo XIX y la dispersión de las lenguas que hablaron (Malvestitti 2012: 4)

En algunas investigaciones se considera al mapuzungun relacionado con otras lenguas de Chile, como el kawésqar y el yagan, ambas habladas por pueblos nómades

canoeros de la zona austral y hoy a punto de desaparecer. También se la vincula con las lenguas chon de la Patagonia, algunas extintas y otras cercanas a serlo.

En otros trabajos de investigación se asegura que no hay relación entre el mapuzungun y las lenguas chon, ni entre estas dos con el kawésqar ni con el yagán.

El mapa 3 ilustra la zona de influencia de las lenguas patagónicas en la actualidad. (Malvestitti 2012: 5)



Mapa 3: Zonas de influencia de las lenguas patagónicas en la actualidad (Malvestitti 2012: 5)

4.2.- Una somera síntesis de la descripción gramatical

En cuanto a la fonología y la fonética, en mapuche se distinguen seis vocales, diecinueve o veinte consonantes y dos semivocales. El acento y el tono no tienen valor fonológico y varían según el contexto fonológico, el énfasis o la presencia de diptongos, entre otros elementos.

Existe fluctuación en la pronunciación de las consonantes de acuerdo con estado de ánimo del hablante, y se considera que hay tres "tonos": afectuoso, neutro y despectivo.

Es una lengua polisintética, con elementos incorporantes. A grandes rasgos, esto quiere decir que las palabras se forman por la aglutinación de morfemas y elementos léxicos en un grado tal que una sola palabra puede requerir traducirse a otras lenguas por una frase completa. Para ejemplificar esta característica recurrimos a los siguientes lexemas:

Kümepiwkengefuy = *küme* + *piwken* + *ge* + *fuy* = era muy buena persona

¿Neukentumepeymi? = *Neuken* + *tu* + *me* + *pe* + *ymi* = ¿Recién fuiste a Neuquén?

Mawüingwelayay = *mawüing* + *we* + *la* + *yay* = ya no va a llover

Nütramkapafiel = *nütram* + *ka* + *pa* + *fiel* = que hayas venido a conversar

Los sustantivos pueden pertenecer a la categoría de los animados (personas y animales) o a la de los inanimados, y esto afecta la formación de su plural. La marca de plural es *pu*, que se antepone al sustantivo, se usa solo para personas y seres animados, y

por excepción, se emplea para cosas; pero en este caso, no significa pluralidad, sino el interior de la cosa designada. Por ejemplo:

Pu lamngen = las hermanas

Pu kulliñ= los animales

Pu ruka= el interior de la casa o dentro de la casa.

Pu piuke = el interior del corazón

Por su parte, el sexo se expresa por medio de recursos léxicos. Por ejemplo:

Achawall = gallina

Alka achawall = salvaje + gallina = gallo

Wentru ngürü= hombre + zorro = zorro

Domo ngürü= mujer + zorro = zorra

Los pronombres personales son nueve en el mapuzungun de la Región de la Araucanía y en Neuquén, mientras que en el dialecto huilliche de la costa chilena de Osorno son sólo seis, por la falta del dual.

Ejemplos:

| | Número | | |
|---------|--------------|-----------------|------------------|
| | Singular | Dual | Plural |
| Persona | | | |
| Primera | <i>Iñche</i> | <i>iñchiw</i> | <i>iñchiñ</i> |
| Segunda | <i>Eymi</i> | <i>eymu</i> | <i>eymün</i> |
| Tercera | <i>Fey</i> | <i>fey engu</i> | <i>fey engün</i> |

Existe un sistema complejo para indicar a los agentes y a los pacientes de una acción. Para ello se emplean sufijos relativamente regulares dentro de una jerarquía de relevancia en que si el agente está por encima del paciente se utiliza una forma "directa" y de lo contrario se usa una forma "inversa".

Los verbos pueden ser transitivos o intransitivos, neutros o impersonales y se conjugan en las tres personas (primera, segunda, tercera) y los tres números (singular, dual, plural), teniendo voces activa y pasiva y cuatro modos: indicativo, condicional, imperativo y optativo; y cuatro derivados verbales: infinitivo, participio, gerundio y adjetivo verbal. Ejemplos:

Modo indicativo: *akun* = llegué o llego, he llegado

Modo condicional: *akuli* =si llego

Modo imperativo: *akuchi*= ¡voy a llegar!

Modo optativo: *akuchi* = quiero llegar

Además, completan el paradigma verbal cuatro tiempos primarios: presente y pretérito (llamados ‘formas primitivas’ porque de ellas se forman los demás tiempos, con afijos), copretérito, futuro y pospretérito. Y cuatro tiempos secundarios que equivalen a los tiempos compuestos del español: antepresente, ante-copretérito, ante-futuro y ante-pospretérito. Ejemplos:

Tiempo presente y pretérito: *akun* = llego, llegué, he llegado

Tiempo copretérito: *akufun* = llegaba, había llegado

Tiempo futuro: *akuan* = llegaré

Tiempo pospretérito: *akuafun* = llegaría, habría llegado.

El verbo se hace negativo interponiéndole una partícula: *la*, para el indicativo, *ki* para el imperativo y *no*, para los demás modos y derivados verbales. Ejemplos de negaciones en los tiempos primarios del modo indicativo y en los modos imperativo y condicional:

Akulan = no llegué, no llego

Akufulan = no llegaba

Akulaian = no llegaré

Akulaiafun = no llegaría

Akukinge = no llegarás

Akunoli = si no llego

En el indicativo se distinguen los tiempos presente, pasado y futuro; la marca morfológica de futuro es el afijo *a*, o su variante *ya*; su ausencia significa acción presente o pasada. Ejemplos:

Akun = llegué o llego

Akuan = llegaré

Los verbos incluyen información de dónde se localiza la acción, expresan las emociones del hablante, así como del grado de certeza que tiene el hablante de lo que cuenta.

4.3. Sistemas de notación

Los mapuches no tenían escritura a la llegada de los conquistadores, por lo que para transcribir su idioma se usó el alfabeto latino. Los estudios de Lenz (1895-1897), Augusta (1903) y Moesbach (1930) condujeron a la invención de nuevos abecedarios que estaban menos influidos por la escritura del español. En el siglo XXI se usan siete u ocho grafemarios principales para escribir mapudungun, de los cuales los más aceptados en Argentina son los siguientes:

4.3.1- El **Alfabeto Unificado** elaborado por la Sociedad Chilena de Lingüística, es un alfabeto romano con dígrafos y letras especiales (ch, l, n, ñ, ng, tr, t, ü) que está formado por los siguientes veintisiete grafemas: a, ch, d, e, f, g, i, k, l, ll, m, n, ñ, ng, o, p, r, s, .t, t, tr, u, ü, w, y.

4.3.2.- El **Grafemario Raguileo** elaborado por el lingüista Anselmo Raguileo en 1982, es un alfabeto romano cuya característica es que cada sonido del idioma es representado por una sola letra, de modo que queda constituido por los siguientes veintiséis grafemas: a, c, z, e, f, q, i, k, l, b, j, m, n, h, ñ, g, o, p, r, s, t, x, u, v, w,

El primero es el usado en esta tesis. Porque es el que más se acerca ortográficamente al Alfabeto Fonético Internacional. Fue desarrollado en Chile por Robert Croese, Adalberto Salas y Gastón Sepúlveda en 1978, y aceptado por la Sociedad Chilena de Lingüística en 1988

5. Antecedentes de la investigación: la obra de Bertha Koessler Ilg.

Esta investigación entronca con los estudios etimológicos realizados por una investigadora alemana, folklorista y lingüista, que desarrolló su actividad en la Patagonia argentina a partir de su llegada al país, en 1920, hasta la fecha de su muerte en 1962. Vivió en San Martín de los Andes, en contacto permanente con pobladores mapuches que le aportaban las riquezas de su acervo tradicional. En las décadas del 50 y 60 trabajó con profesores del Departamento de Filología de la Universidad Nacional de La Plata, en un equipo dirigido por Clemente Hernando Balmori, e integrado por Carlos Albarracín Sarmiento y Estela y Roberto de Souza, con quienes publicó en 1960 el libro *Tradiciones Mapuches. Tomo I*. Los estudios sobre lenguas indígenas constituían un campo de investigación importante en la Facultad de Humanidades de la U.N.L.P, pues se realizaron valiosos trabajos acerca del mapudungun y el vilela. El interés lingüístico y antropológico de Bertha Koessler Ilg se plasmó también en la organización del Primer Congreso del Área Araucana, realizado en 1960 en San Martín de los Andes, ocasión en la que se homenajeó su figura y su obra de investigación, y al que acudieron importantes lingüistas investigadores de la época.

Habitualmente se ha encuadrado la obra de Bertha Koessler Ilg en los estudios folklóricos. En sus años juveniles recogió cuentos y canciones de la isla de Malta. Años más tarde trasladó esas experiencias al ámbito de la Patagonia argentina, donde recopiló durante 40 años los mitos, cuentos, juegos, adivinanzas, cantos sagrados y profanos del pueblo mapuche, algunos de los cuales se editaron en *Cuentan los araucanos* en 1954. En

su vasta obra realiza importantes acercamientos a los estudios etimológicos de fitonimia, zoonimia y patronimia del área mapuche, intentando explicaciones científicas que no han sido refutadas hasta el momento, si bien no llegó a sistematizarlas en un trabajo publicado.

¿Quién era Bertha Koessler-Ilg? Para su prologuista Clemente Hernando Balmori, la obra de *Frau Bertha* se homologa con textos clásicos de la araucanística, como los del Lenz y Tomás Guevara, por su paciente recolección de textos y datos sondeando la “esencia mapuche”. Sus escritos superan el folklore en sentido estricto, y describen e interpretan aspectos amplísimos de la vida mapuche, de allí surge el término que designa la cosmovisión, la concepción del mundo, la comunión e ideología: *weltanschauung*.

Bertha Koessler-Ilg fue famosa en su Alemania natal con su libro *Indianner Marchen aus den Kordilleren* (1956) – traducido en colaboración por la autora de esta investigación- cuenta con al menos dos ediciones en alemán, mientras que en nuestro idioma *Cuentan los araucanos*, (1958) editada en primera versión por Austral-Espasa Calpe, va por la tercera. También son famosos sus cuentos malteses. La investigadora quiso que su trabajo se divulgara “en la patria de sus hijos y sea incorporado al acervo científico argentino, que es su destino natural y el que ella misma le reserva” (1962: p. x). Abocada a los estudios del rico acervo de historia y de poesía del área araucana argentina en los cuarenta años transcurridos en San Martín de los Andes, quiso que su biografía se entremezclara y diluyera en el torrente de la tradición popular y adquiriera la sobriedad de las obras anónimas.

Para su biografía debe apuntarse: nació en la baja Baviera, ciudad de Passau, en 1881. Realizó estudios del dialecto y el folklore maltés. En 1920 se radica en San Martín de los Andes, dedicada al estudio de las tradiciones del pueblo araucano y a la obra asistencial de su marido médico. Sus publicaciones en alemán, maltés y español son nueve, desde 1906 hasta 1960. El prologuista de *Indianner märchen aus den kordilleren*, Von der Leyden, elogiará la autenticidad y cercanía con el mundo mapuche lograda en los cuentos.

Asimismo, expresará Hernando Balmori a propósito de *Tradiciones araucanas*.
Tomo I:

“Siempre atenta la autora a la expresividad de los paisanos, campea en la obra el interés por la arriesgada empresa etimológica- zoonímica, fitonímica, patronímica- (en que una sabia medida se atiene a la equívoca pero vitalmente aportadora fuente del informante), y se registran en ella fórmulas expresivas reveladoras de la capacidad poética araucana preservada por una memoria fervorosa. Todo esto es posible conocer en la lectura de este tomo y sobre iguales vectores se desliza el interés de las colecciones que conforman el segundo tomo (leyendas y mitos) y el tercero (cuentos y fábulas), que irán apareciendo a continuación” (1962: X)

Paso seguido el prologuista marca el sitio destacado de Bertha dentro de la araucanística, citando opiniones de estudiosos prominentes como Pino Saavedra. Se elogia “el tino y cuidado admirables” puestos en la recolección de un material situado en lugar privilegiado por las cercanías con las poblaciones mapuches y el largo tiempo dedicado a ellas. Se reconoce que el “mérito y el propósito se hallan en presentar el material mismo” ...ya que la autora “no persigue ni se propone un estudio ni elaboración científica, que quedan a cargo del especialista, título al que de entrada renunció la coleccionista. Estamos en la primera etapa, cuando hay tanto que recoger y que se nos escapa de entre las manos, no hay tiempo para comparar ni analizar, nos repite Frau Bertha” (p. XIV).

Sin embargo, sí lo hace con afán investigador y metodología científica. Clemente Hernando Balmori creó en la U.N.L.P. un equipo de investigación de sólida formación teórica y serios trabajos de campo. El trabajo de investigación llevado a cabo en San Martín de los Andes, en 1959, se basó en entrevistas a los informantes de Bertha Koessler Ilg: doña Rufina Santul y don Abel Curruhuinca. Bertha los llevaba a su casa, eran fidelísimos de ella. Hablaban en “la ioma” y en español. En Esquel trabajaron con Mariano Nahuelpan. Y en Ushuaia don Clemente desarrolló sus estudios con Santiago Rupertini, hombre selknam. Tuvo la intención de llevarlo al Instituto de Filología para trabajar con él durante algunos meses, tal como había hecho con la informante vilela doña Dominga Galarza; pero una grave enfermedad le impidió concretar sus proyectos. A Balmori le urgía

la recopilación y el estudio de lenguas como el selkman y el vilela, más vulnerables que el mapuzungun, a causa del menor número de hablantes que la practicaban.

En cuanto a la labor de Bertha Koessler-Ilg, su recopilación se inicia unos 35 años después de concluidas las campañas militares en la Patagonia, que determinan extintas las culturas nativas. Es por eso que interpreta como una “pérdida cultural” el proceso de despolitización y considera que informarlo es una tarea de científicos (coleccionistas, folkloristas). La colección empieza en el consultorio médico de su marido, para abarcar luego un registro de narraciones tradicionales, que incluyen canciones, rezos, prácticas mágicas, adivinanzas, refranes, pensamientos, juegos infantiles, sucesos, fábulas de plantas y animales y otros tipos textuales. Se propone recopilar diferentes variantes de un mismo mito o relato, así realiza un valioso registro etnográfico de una tradición cultural en un momento histórico determinado, y de su conflictiva relación con la sociedad no mapuche. Hay también relatos contados desde otras perspectivas, como la de Francisco Moreno, Kalfukura, Orellie Antoine, los misioneros del lago Huechulafquen en el siglo XVIII, entre otros.

6. Otros antecedentes

El vocabulario etnobiológico en mapudungun ha sido registrado en los siglos XVI y XVII, por cronistas y viajeros como Antonio Pigafetta (1524), Nicolás Mascardi (1673), Diego Rosales (1674). Luego, en el siglo XIX etnógrafos y naturalistas como Guinnard (1861), Cox (1863), Claraz (1866), Musters (1870), Moreno (1877) mencionan fitónimos y zoónimos. Finalmente, en el siglo XX se cuenta con el trabajo de etnógrafos y etnobotánicos, ellos son Moesbach (1930), Martínez Crovetto (1951). Actualmente existen trabajos en etnozología desarrollados por la palinóloga chilena Carolina Villagrán (2006).

Como se mencionó en el párrafo anterior, los primeros ejemplos de los nombres del mundo natural los encontramos en obras de viajeros, cronistas, exploradores, militares y

misioneros deslumbrados por la diversidad americana, a la que rebautizaron con vocablos españoles, o bien denominaron según similitudes fonéticas. Así puede iniciarse el listado con Antonio Pigafetta, el cronista de Hernando de Magallanes, que presenta largos e interesantes listados de la flora y la fauna patagónicas en su obra, pero no analiza la composición lingüística de los vocablos, ni referencia sus etimologías. Numerosos autores citan y registran léxico etnobiológico, sin estudiarlo lingüísticamente, por lo que se excluyen de este apartado. En el relevamiento de la investigación, se consideran los estudios léxicos de César Fernández y Marisa Malvestitti.

César Aníbal Fernández en *Los nombres de la tierra patagónica* (2003) reúne suficiente información de la época colonial, estudia los escritos de los hombres del periodo republicano y aplica instrumentos del aparato lexicográfico en sus investigaciones. La obra presenta dos artículos significativos: “Nombres de plantas patagónicas” (1974) y “Fitónimos sureños” (1976).

Marisa Malvestitti presenta en el Taller “Herramientas lingüísticas aplicadas a los sistemas de clasificación etnobiológicos” en San Carlos de Bariloche, el 27 de abril de 2012, una exposición sobre “Aproximaciones a la Fitonomimia en lenguas originarias en Norpatagonia”, con análisis de estructuras gramaticales en mapuche y tehuelche.

Asimismo, por mi parte, he presentado numerosas aproximaciones al tema y desarrollos puntuales en congresos, jornadas y artículos académicos, desde 2010 a la fecha. Ellos son:

“Reduplicaciones en mapuzungun. Singularidades de la iconicidad”, La Plata. *Actas V Coloquio Argentino de la IADA (International Association For Dialogue Analysis)*, 2010;

“Bertha Koessler Ilg y el léxico etnobiológico” Buenos Aires. Senado de la Nación. I Jornadas internacionales de historia de la lingüística. 2012

“Vocabulario etnobiológico en mapuzungun” Bariloche. *Actas III ELIA (Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas)*, 2013;

“Frasas nominales de flora y fauna en lengua mapuche”, Catamarca. XIV Congreso de la SAL (Sociedad Argentina de Lingüística) 2014;

“Léxico etnobiológico en lengua mapuche”, Tunja, Colombia, *Cuadernos de Lingüística Hispánica* 23, UPTC, 2014;

“Estructura de las frases nominales en mapuzungun”, Buenos Aires. VI CIL (Congreso Internacional de Letras) 2014;

“Procesos de clasificación del mundo animal y vegetal en mapuzungun” La Plata, II Congresos de la Delegación Argentina de ALFAL (Asociación de Lingüística y Filología de América Latina) y VII Jornadas de Investigación en Filología y Lingüística, 2015;

7.- Metodología. Corpus de nombres etnobiológicos

El corpus de esta tesis se basa en las obras de la investigadora Koessler Ilg. El detalle de este corpus integra el Anexo. Para describir algunos casos especiales se recurre a ejemplos obtenidos en otras fuentes bibliográficas o en datos registrados por la autora, expresamente consignados. El presente trabajo investigativo se desarrolla mediante análisis cualitativos. Se aborda el corpus según la elección de cada una de las líneas del marco teórico, que no se contraponen abiertamente entre sí y pueden dialogar. La metodología de la tipología funcional se centra en el análisis de la estructura gramatical, las variantes fonéticas y semánticas, la productividad léxica, la sinonimia y también su incidencia en la paremiología y en el folklore narrativo. Se agregan algunos datos etnobotánicos y etnozoológicos, como hábitat, variedades, etc.

En la obra de Bertha Koessler Ilg los nombres de etnobotánica aparecen ligados a la mitología. Es así como están presentes en varios cuentos de *Indianner Marchen aus den*

Kordilleren (1956), y también del volumen *Cuentan los araucanos* (1954) y *El Machi del Lanin* (1940).

En cuanto a los términos de la etnozoología, resultan interesantes los aportes surgidos a partir de su estudio. Encontramos numerosos zoónimos en los textos de *Tradiciones Araucanas Tomo I*. (1962)

En la obra de Bertha Koessler Ilg que estudiamos, el lexicón etnobiológico mapuche consta, aproximadamente, de unos 270 lexemas.

Se completa el trabajo con los análisis propuestos por el enfoque relacional, representado mediante un sistema de notación denominado Langbrain, que clarifica los vínculos semánticos. No hay muchos trabajos dedicados al análisis de los nombres de la fauna y la flora en lengua mapuche y menos aún si se trata de un intento de empezar a sentar las bases para un estudio del léxico etnobiológico mapuche con un enfoque relacional.

PARTE I: MARCO DE DISCUSIÓN

CAPÍTULO 1

LEXICOGÉNESIS: TENSIÓN ENTRE ARBITRARIEDAD Y MOTIVACIÓN

1. Problemas lexicogenéticos

Tal como habíamos mencionado en el párrafo 2 de la Introducción, el principio de la arbitrariedad del lenguaje es uno de los problemas lingüísticos más tempranamente planteados, ya que Ferdinand de Saussure lo trata en extenso en sus clases recopiladas en el *Curso de Lingüística* de 1916. Benveniste retoma el concepto y lo desarrolla en forma diferente. Veamos ambos planteos.

Benveniste en su artículo "Naturaleza del signo lingüístico"² discute el concepto saussureano de arbitrariedad del signo lingüístico. Para ello se basa en las definiciones dadas por el mismo lingüista suizo, las que han sido, a su criterio, históricamente mal interpretadas. Pues al definir el signo lingüístico, Saussure se refiere al total resultante de la asociación de un significante (o imagen acústica) y de un significado (o concepto). Esta relación es arbitraria, dado que no hay en el concepto nada que implique necesariamente expresarse con determinada imagen acústica. Si la relación es arbitraria, dirá Saussure, por lo tanto, el signo en sí mismo lo es. Arbitrario equivaldría a inmotivado, ya que el significado del signo lingüístico no presenta ningún nexo natural con la realidad.

²En 1939, Benveniste abre un fecundo debate con su artículo, publicado en el *Acta lingüística* y recogido posteriormente, junto con otros, en el volumen *Problemas de lingüística general* (1966).

Benveniste destacará que los conceptos o nociones son portados por expresiones que varían según las circunstancias de tiempo y espacio, y por lo tanto no detentan ninguna relación necesaria.

El autor francés advierte que Saussure no introduce en su descripción del signo lingüístico un tercer elemento fundamental: la realidad extralingüística, la cosa misma. El signo no es, por lo tanto, bipartito, sino tripartito para Benveniste. Detecta que hay permanente contradicción en Saussure, quien plantea que la lengua es forma y no sustancia, y la lingüística es ciencia de las formas. Al estar preocupado por cimentar las bases de la nueva ciencia, le conviene al suizo simplificar y eliminar el tercer término del signo lingüístico, que sería arbitrario solo si se considera la relación entre la particularidad concreta y sustancial de la realidad y su realización fónica.

1.1.Arbitrariedad

Para Benveniste es contradictoria la manera como Saussure define el signo lingüístico y la naturaleza fundamental que le atribuye. Lo explica como vicio del pensamiento histórico y relativista de fines del siglo XIX; que al comparar diversas e infinitas actitudes concluye que nada es necesario. Dirá el autor francés: “de la universal desemejanza se concluye la universal contingencia” (1985:51). Si de una determinada realidad hay múltiples denominaciones, esto implica que ninguna de ellas detenta el valor absoluto.

A esta altura de la disquisición Benveniste introduce el calificativo “necesario” para definir la relación entre significado y significante, ya que ambos se dan juntos, indefectiblemente unidos en la conciencia del hablante, que nunca opera en abstracto, con formas vacías. Son los signos los que delimitan las ideas en la nebulosa del pensamiento. Así también el significante es la representación fonológica que se correlaciona con un concepto y el significado es el correlato conceptual del significante.

Se redefine así el concepto de arbitrariedad como la relación por la cual un signo, y no otro, es aplicado a tal elemento de la realidad, y no a otro. Benveniste advierte la

discusión como el legendario problema metafísico entre el espíritu y el mundo. Definir tal relación como arbitraria es una simplificación que ayuda al lingüista a defenderse de esa cuestión y aceptar los planteos del hablante, quien insistentemente homologa signo y realidad, y para quien, incluso el signo es la realidad.

Benveniste piensa que aún las onomatopeyas y las palabras expresivas aluden a una realidad convencionalmente simbolizada, como los demás signos ordinarios del sistema. La arbitrariedad se da en la significación, no en el signo, en la relación entre el signo y el objeto, en la motivación objetiva de la designación, sometida a la acción de diversos factores históricos.

Si bien Saussure asevera que “el vínculo entre la idea y el sonido es radicalmente arbitrario” (163), Benveniste reformula afirmando que “la elección que recurre a tal segmento acústico para tal idea no es arbitrario en manera alguna; este segmento acústico no existiría sin la idea correspondiente y viceversa”. Y advierte que cuando Saussure dice “idea”, se refiere en realidad al objeto real, por lo tanto, el nexos que une el signo a la cosa significada es inmotivado, no necesario.

2. Motivación

Como habíamos planteado en la Introducción de este trabajo, la propiedad del lenguaje natural contrapuesta a la arbitrariedad es el principio del lenguaje natural denominado “de la iconicidad”, que para Lucía Golluscio es la premisa por la cual las relaciones semánticas se reflejan en patrones formales (2005: 255). Este postulado cuenta con el subprincipio de la cantidad que establece que más forma o material lingüístico empleado en las emisiones, se corresponde con más significado y menos forma con menos significado de la información transmitida. En el capítulo 6 ampliaremos estos conceptos vinculados a mecanismos de reduplicación; uno de los recursos del lenguaje “motivado”.

Andrea y Mariana Cucatto (2004: 31) se refieren al principio de iconicidad del lenguaje como “la similaridad o motivación que concebimos entre una forma del lenguaje y

aquello que está representado a través de él” y sus tres subprincipios: orden secuencial, distancia y cantidad, con diferentes estrategias lingüístico cognitivas en sus procesos de gramaticalización.

Algunos lexemas del mapuzungun referidos a la fauna y la flora regional patagónica son fuertemente motivados. Para mostrar la motivación he recurrido al análisis etimológico de los lexemas en términos estructurales y relacionales. He aquí un fitónimo compuesto mediante metáfora que refiere rasgos físicos del vegetal designado (la forma de los pétalos de su flor), vinculados a su vez al mundo animal:

Pilun dewü: oreja de ratón. Violeta amarilla del campo. *Viola maculata*.

Se trata de un lexema compuesto por dos sustantivos: *pilun*: oreja, y *dewü*: ratón. La motivación es desde luego secundaria y se corresponde con el lexema compuesto. Los morfemas que integran el lexema compuesto preservan su arbitrariedad original. La Figura 1 presenta una descripción relación del lexema compuesto *pilun dewü*.

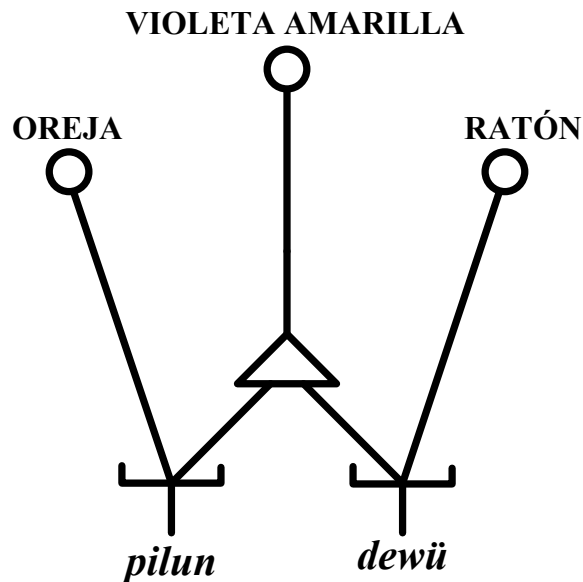


Figura 1: Representación relacional del fitónimo compuesto *pilun dewu*

La Figura 1 se basa en las convenciones e ideas de la teoría de redes relacionales, explicitada por Sydney Lamb (2011).

- En bastardillas están los rótulos para los nodos léxicos y en mayúscula para los nodos semánticos.
- El triángulo es un nodo "Y" descendente ordenado: primero se activa el nodo de *pilun* y luego el de *dewü*.
- El corchete es un nodo "O" ascendente. La activación de *pilun* va al mismo tiempo al nodo de *pilun dewü* Y (sic) al nodo de RATÓN. (Se activa luego el que recibe más activación desde otros nodos).
- El significado VIOLETA AMARILLA puede representarse *también* como OREJA DE RATÓN.
- La red relacional muestra cómo los significados primarios de RATÓN y OREJA también se activan cuando se activa el nodo léxico *pilun dewü*.

Debe distinguirse esta clase de motivación secundaria de la motivación elemental, la de las voces onomatopéyicas:

Keli keli: cernícalo, halconcito americano, *Falco sparverius*

La motivación excede la onomatopeya y abarca diferentes niveles o grados de motivación/arbitrariedad, ya que, en el primer ejemplo, los dos componentes aislados son arbitrarios: *pilun* (oreja) y *dewü* (ratón), pero componen un lexema motivado.

Me he apoyado en el enfoque teórico que, sobre la base de la obra de Saussure y Hjelmslev (1943), desarrolla el lingüista norteamericano Sydney Lamb. Mis intentos de

contribución también tienen en cuenta los aportes de otros lingüistas y antropólogos cognitivos como Brent Berlin, quien ha estudiado el léxico etnobiológico de las lenguas del mundo (1992). También tuve en cuenta para el encuadre de la investigación la perspectiva teórico-metodológica del funcionalismo tipológico, tal como la explica Zuñiga al aplicarla a la descripción del mapuzungun (2006).

Para comprender el recorte teórico que he propuesto, uniendo el funcionalismo tipológico con los aportes de la lingüística relacional, conviene reconocer estas palabras de Lamb (41):

Y es por eso que necesitamos un nuevo concepto, 'neurocognitivo' para reemplazar a 'cognitivo' en su uso anterior, para hacer referencia al tipo de lingüística que intenta caracterizar el aspecto interno, los sistemas mentales que son responsables de los patrones y del procesamiento de los patrones descubiertos por los lingüistas analíticos.

Considero que el funcionalismo tipológico, empleado por los lingüistas antropólogos etnobiologistas, corriente teórica que he seleccionado por los constituyentes étnicos de los fitónimos y zoónimos analizados, se lleva bien con otras teorías lingüísticas, entre ellas las relacionales, necesarias para acercarse a la red de relaciones mentales que sustentan el entramado léxico.

Por eso me he basado en los aportes teóricos de los siguientes estudios en Ferdinand de Saussure por sus conceptos sobre arbitrariedad del lenguaje, en Sydney Lamb por su teoría sobre las cuestiones cognitivas (intentar explicar las redes que subyacen en la lexicogénesis mapuche), en otros cognitivistas como el etnobiólogo Brent Berlin, porque comparte sus teorías con los tipologistas y, finalmente, con especialistas en mapudungun como Marisa Malvestitti (2005), Lucía Golluscio (2006), Fernando Zúñiga (2006), Ana Fernández Garay (2006). Así articulados, el estructuralismo y el funcionalismo no son incompatibles y ambos pueden adoptar enfoques formales.

La relevancia y singularidad de la investigación que da origen a esta tesis consiste en la descripción tipológica del léxico etnobiológico en lengua mapuche, abordado desde una perspectiva relacional.

CAPÍTULO 2

FORMACIÓN DEL LÉXICO

2.1. Formación de palabras

Nos referiremos en este capítulo a los procedimientos gramaticales que usan las lenguas para la formación de vocabulario. Centraremos la revisión con ejemplos de la lengua española y anotaremos similitudes y diferencias con el mapuzungun.

Comenzaremos por definir los conceptos morfológicos básicos, como palabra, morfema, palabra compleja, raíz, afijo, base. Continuaremos describiendo los procedimientos morfológicos más comunes en la formación de palabras del español: composición, derivación, otros procedimientos:

2.2. Definiciones de morfología gramatical

Una palabra tiene estructura interna cuando contiene más de un formante morfológico. Un formante morfológico o morfema es una unidad mínima que consta de una forma fonética y de un significado. Las palabras simples son las que carecen de estructura interna. Ej: niño, sol

Los formantes que pueden aparecer como palabras independientes son formas libres. Los otros, que obligatoriamente van adosados a otros morfemas, son formas ligadas.

Son palabras compuestas las que contienen dos formantes que pueden aparecer cada uno como palabras independientes. Ej: parasol= para + sol

Las palabras complejas son las que contienen más de un formante, que nunca puede ser por sí solo palabra independiente. Son formas ligadas que se denominan afijos. Algunos afijos van puestas a la base, se llaman sufijos. Ej: casona= cas + ona. Otros afijos la preceden: son los prefijos. Ej: des-contento.

Dentro de los formantes, algunos son formantes léxicos, es decir, tienen significado léxico, completo. Ej: parar, sol; pertenecen a una clase particular de palabra. Pueden ser: palabras simples (sol, contento), o base a la que se adosan los afijos en palabras complejas, (cas-); o bien, parte de una palabra compuesta (para, sol).

Otros son formantes gramaticales: tienen significado gramatical, no léxico. Pueden ser: palabras independientes (preposiciones: a, de, por; conjunciones: que, si); afijos en palabras derivadas (-ona, des-); formantes de compuestos (aun-que, por-que, si-no).

2.3. Procedimientos para la formación de palabras

Para describir la formación de palabras compuestas y complejas se requiere considerar las unidades morfológicas y las reglas que relacionan las formas básicas con las palabras resultantes. Estas reglas se denominan procesos morfológicos. Ellos son:

Afijación: consiste en la adición de un afijo a una base. El resultado es una concatenación de formantes morfológicos. Ej: pre-histór-ic-o, tiene tres reglas de afijación (una de prefijación y dos de sufijación). Un caso especial de afijación lo constituye la parasíntesis: el mecanismo por medio del cual se aplican simultáneamente prefijación y sufijación, constituyendo un único formante morfológico, discontinuo, que se añade a ambos lados de la base léxica. Ej: empobrecer. Vale especificar que los afijos pueden ser flexivos, cuando poseen significado estrictamente gramatical (género, número caso, tiempo, modo, persona) o derivativos, cuando permiten formar nuevas palabras mediante adición de prefijo o afijo.

Composición: es el proceso por el cual se forma una palabra a partir de dos o más formas libres: pelilargo, limpia tubos, caradura

Modificación: vocálica, consonántica, acentual: originada por la superposición de formantes morfológicos. Ej: en sup-e no pueden diferenciarse la base del formante de tiempo y modo; hay modificación vocálica y consonántica que oponen las raíces sab- y sup-

Suplección: es la sustitución completa de una forma por otra. Ej: alternancia en las raíces latinas o griegas: hermano, fratern-; ciudad, urb-

Conversión: consiste en el cambio de categoría de un formante léxico sin la adición de ningún sufijo. Algunos adjetivos se convierten en sustantivos. Ej: viejo, periódico. Algunos adverbios se nominalizan. Ej: mañana, alrededores. Los participios pueden convertirse en adjetivos. Ej: aburrido.

Estas nociones tan conocidas constituyen un buen punto de apoyo para el análisis de los datos del mapuche.

PARTE II

ANÁLISIS DE LOS DATOS DEL MAPUCHE. FORMACIÓN DE PALABRAS

CAPÍTULO 3

NOMBRES COMPUESTOS

En las lenguas patagónicas como en las pertenecientes a otras familias lingüísticas sudamericanas se evidencian características similares para nombrar el entorno natural. Para analizar el vocabulario etnobiológico del mapudungun nos basaremos en los conceptos de Brent Berlin quien desarrolla el punto de vista lingüístico de la etnobiología. Así, en sus trabajos de 1992 y 2006 sugiere que, en el dominio etnobiológico, los nombres para la mayoría de los géneros nativos están gobernados por tres principios nomenclaturales: la descripción (literal o metafórica) de alguna propiedad observable del organismo, el simbolismo sonoro y la onomatopeya.

Se trata de recursos léxicos y gramaticales, que suman aspectos cognitivos, culturales y lingüísticos; estos procedimientos se transparentan muchas veces, por incorporar contenidos míticos, con las explicaciones de clasificaciones semánticas.

3.1. Composición nominal del léxico de flora y fauna: metáforas y metonimias

Un procedimiento frecuente en el vocabulario etnobiológico es, entonces, la composición nominal a través de metáforas y metonimias. Para definir estos recursos lingüísticos tomamos los conceptos de Lakoff y Johnson (1980) que los consideran, no artefactos poéticos, sino una forma cotidiana de hablar, actuar y pensar. Los lexemas así

originados son sistemáticos en la lengua y evidencian la cultura. Se distinguen nombres literales, metafóricos y metonímicos, a su vez clasificados según refieran: I características físicas, II hábitat y comportamiento y III intereses humanos.

3.1.1 Metáforas

Metáfora es según Di Stefano (2006: 43-44) una relación de superposición de un dominio o campo fuente y otro dominio o campo meta, que sintetiza una forma de pensamiento y acción. Las metáforas harán referencia a rasgos físicos, características de comportamiento o hábitat o funciones/intereses humanos.

3. 1. 1.1. Nombres metafóricos: rasgos físicos

Pueden señalarse varios ejemplos de fitónimos en mapuzungun conformados por referencia al mundo animal, en sus rasgos físicos:

Kuram 'huevo'+ *filu* 'culebra, serpiente' > 'topa topa', 'zapatito de reina'

(lit: huevo de culebra)

Calceolaria

Estas flores se asemejan a huevos de reptiles

3. 1.1.2. Nombres metafóricos: comportamiento y hábitat

Existen numerosos fitónimos vinculados con el mundo animal:

Ñire

(lit: *ngürü* o zorro)

Nothofagus pumilio

El nombre se origina en la similitud de las ramas de este árbol: enredadas, enmarañadas, como la carrera del zorro.

Zoónimos referidos al comportamiento:

Pilpilen

‘Pájaro *pilpilén* o comemachas’

(lit: como machas)

De *pilpil*: macha, *len*: verbalizador.

Haematopus palliatus

Se menciona en este último ejemplo la elisión de uno de los términos del par compuesto, el verbo *ilo*, ‘comer’, que se da por sobrentendido.

Algunos fitónimos no ligados al mundo animal, que expresan comportamiento o hábitat:

Lafkenlawen

(lit: “remedio del mar”),

“leche de loba” o pichoga.

Euphorbia postulacoides.

Es una planta que crece en zonas marítimas patagónicas. La savia lactescente de su tallo es muy cáustica.

3.1.1.3. Nombres metafóricos: intereses humanos o función

Presentamos zoónimos y fitónimos que expresan esas características:

Peutuchefe

‘aguilucho, pájaro agorero’

De: *peutun*: consultar el oráculo, auspicar.

Deu, dewü

(lit: ratón)

‘huique o matarratones’.

Coriaria ruscifolia

. Es un vegetal vigoroso, sus frutos se emplean amasados con harina para exterminar ratones; de aquí el nombre de matarratones.

En cuanto a los fitónimos que designan uso o función social son frecuentes en el vocabulario etnobiológico en mapudungun los nombres de plantas que entran en la composición de filtros de amor. Por ejemplo, *Küwell küwell* es una especie de frutilla, cuyo origen mítico es explicado por Bertha Koessler Ilg en una de las *Tradiciones Araucanas I* y en *Indianner Marchen aus der kordilleren*.³ Las explicaciones etimológicas son las siguientes: *Killén* o *kellén* puede significar “frutilla” o “lágrima”. El segundo significado parece el más adecuado para el contexto del relato. Si en lugar de *kulle* fuera *kellu*, eso es “ayuda”. En cuanto a *kihuel*, *¡ki* es una negación imperativa y *hue* es lugar, lo que parecería indicar un “¡No lugar!”, un sitio al que precisamente está prohibido acercarse. Es probable que *killen* se relacione con “frutilla” o con “lágrima”; pero también hay vinculaciones con *kellu* que es el color rojo, y con *kulle*, la hierba vinagrillo que se usa como tintura de lanas. Por otro lado, Augusta registra *küwell-küwell*, sustantivo, como el nombre de dos tipos de plantas (La de Panguipulli: *azorella trifoliata clos*, fam *umbelliferae*; y la de Wapi: *hypochoeris humilis*, fam *compositae*). Y además, relaciona el lexema con el verbo ‘desear’. Así, en su acepción verbal, la flor significaría: “tener deseo de visitar a una

³Se trata del cuento “Kihuel kihuel, la flor que pertenecía a dios”, traducida por Rodolfo Heidecker, Herminia Navarro Hartmann y Rubén Pérez Bugallo como ‘Las flores robadas’ que se transcribe en el Anexo.

persona o de ver una cosa. En pocas palabras, *Küwell küwell* (lit: tener deseo de) se refiere a las plantas que entran en composición de remedios supersticiosos para asegurar el amor de la persona querida.

Los nombres metafóricos refieren características ligadas a intereses humanos o a su función; muchos de ellos, aparentemente opacos semánticamente, se hacen transparentes a la luz de la interpretación mitológica.

3.2.1. Metonimias

Metonimia es el proceso por el cual se designa una entidad en términos de otra con la que está relacionada por contigüidad. Es más explícita que la metáfora.

He aquí algunos ejemplos en mapudungun de nombres metonímicos que expresan:

3.2.1.1. Nombres metonímicos: la parte por el todo:

Blanruku; ñamku.

‘Aguilucho o gavián’

(lit.: pecho blanco)

Circus cyaneus

3.2.1.2. Nombres metonímicos: el atributo por el todo:

Ruka diuka

‘diuca’

Diuca diuca

Es un ave que anida en las paredes exteriores de una casa

3.2.1.3. Nombres metonímicos: la función por el todo:

Piuke lawen o Merulawen

(lit: “remedio para el corazón”, de *piuke* = corazón, *lawen* = remedio)

‘lino salvaje, retamilla’

Linum selaginoides

3.2. Tipos de compuestos nominales según su estructura y significado: frases nominales. Orden de los compuestos

Mediante el análisis del corpus observamos que los lexemas etnobiológicos conformados por sintagmas nominales en mapuzungun se estructuran según cuatro construcciones:

1. Sustantivo + sustantivo = función posesión
2. Sustantivo + sustantivo = función especificación
3. Adjetivo + sustantivo
4. Raíz (nominal o verbal) + sufijo derivacional

Analizaremos en este capítulo las tres primeras estructuras, que corresponden a los procesos lingüísticos de composición

3.2.1. I Estructura:

Sustantivo + sustantivo = función posesión, pertenencia

En mapuzungun hay pronombres posesivos de primera, segunda y tercera personas, números singular, dual y plural, se intercalan entre el poseedor y el poseído, junto a otros elementos audibles como artículos. El mapuche antepone poseedor a poseído; el pronombre posesivo se antepone al sustantivo modificado. (En la terminología de Di Tullio, el posesivo es un especificador determinante) Ejemplo:

Chi chaw ñi ruka

Art sust. pos.3sing sust

El padre su casa

La casa de su padre

La manera que tiene el mapuzungun de expresar posesión (atributiva, no predicativa) es marcando lo poseído. El uso casi obligado de posesivos se da cuando el poseedor es una persona.

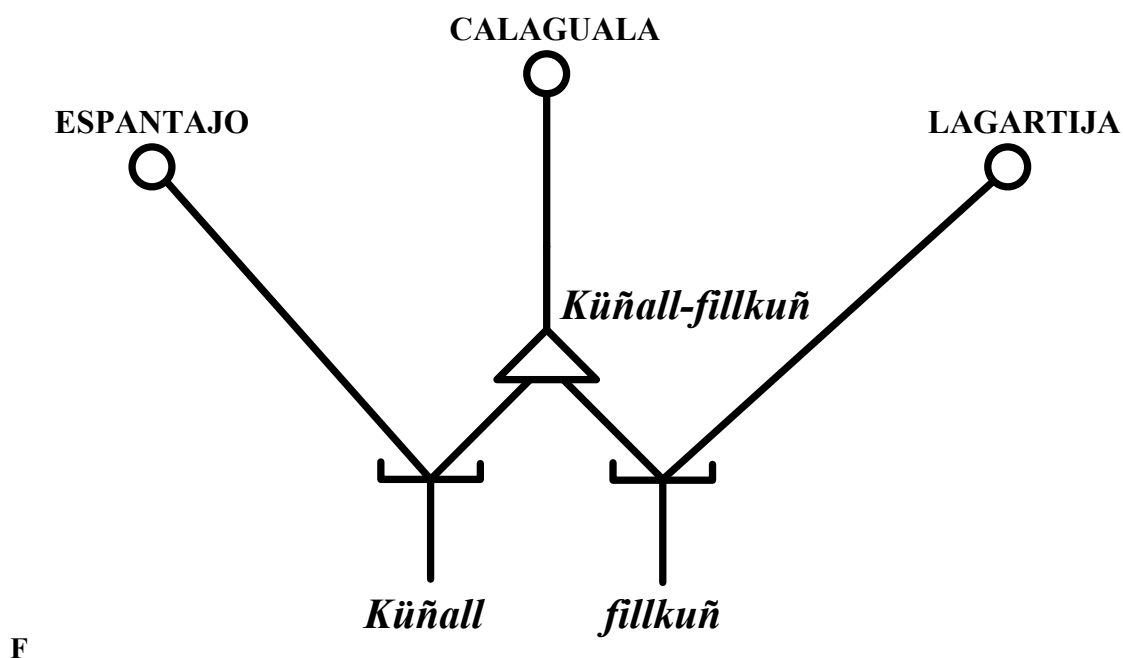
Pero en muchas ocasiones los posesivos no se intercalan, especialmente cuando en el sintagma nominal el núcleo designa objetos, la relación de posesión o pertenencia se establece mediante adyacencia de los dos sustantivos. De manera que la parte precede al todo, el material de que una cosa está hecha, a la cosa misma, es decir, lo poseído al poseedor. En estos compuestos, el primer sustantivo es poseído por el segundo, el cual lo modifica, sin que se explicita esta relación mediante elementos audibles. (En la terminología de Di Tullio sería un modificador o adjunto de posesión, o sea, un sintagma preposicional de posesión). He aquí ejemplos del léxico etnobiológico, analizados estructuralmente:

Küñall ‘espantapájaros’ + *fillkuñ* ‘lagartija, lagarto’ > ‘hierba del lagarto o calaguala’

(lit: espantapájaros del lagarto)

Polypodium trilobum

Por las formas de la fronda y del rizoma de la planta. El helecho trilobular con sus tres hojas se asemeja al espantapájaros de hilos que los campesinos mapuches colocaban en sus huertas, a cuyos pies se encuentran los rizomas carnosos similares a lagartos.⁴ La Figura 2 describe el caso en términos relacionales.



F

figura 2: Activación simétrica y en paralelo del significado primario: calaguala; y de su significado en sombras: espanta-lagartijas

- En bastardillas están los rótulos para los nodos léxicos y en mayúscula para los nodos semánticos.
- Los triángulos son nodos Y descendentes ordenados: primero se activa el nodo ubicado a la izquierda y luego el ubicado a la derecha

⁴En el Anexo se transcribe el cuento de *Indianner märchen aus den Kördilleren* correspondiente a este fitonimo

- El corchete es un nodo O ascendente. La activación va al mismo tiempo al nodo léxico y al nodo de semántico. (Se activa luego el que recibe más activación desde otros nodos).
- El significado CALAGUALA puede representarse también como ESPANTAJO DEL LAGARTO
- La red relacional muestra cómo los significados primarios de ESPANTAJO y LAGARTO también se activan cuando se activa el nodo léxico *kuñall fillkuñ*

3.2.2. II Estructura:

Sustantivo + sustantivo= función especificación, caracterización.

En estos sintagmas el primer sustantivo es un atributo del segundo y, por lo tanto, lo modifica.

lollom piru

Pantano pantano gusano

(lit: gusano del pantano)

Caracol terrestre

Helix aspersa

Pantano; llodko

Se establece una relación de condición, de caracterización del gusano al localizarlo en su hábitat: el pantano

wingka “extranjero, blanco” + *kachu* ‘pasto, hierba’ > gramíneas introducidas

(lit: *pasto del extranjero*: Gramíneas introducidas.

Por ser el *mapuzugun* una lengua de escritura no normada, el tratamiento de estos sustantivos compuestos difiere notablemente. Pareciera preferirse la escritura en una sola palabra en el caso de los compuestos según la estructura II: las especificaciones; y por escribir separados los dos componentes de los sintagmas formados según la estructura I: pertenencias. Aunque los lexemas compuestos considerados “antiguos” también tienden a escribirse como una sola palabra. Harmelink (1996: 49) destaca la importancia de atender al orden de los sustantivos para la correcta traducción de estas frases nominales.

3.2.3. III Estructura:

Adjetivo + sustantivo

Los adjetivos en mapuche se anteponen siempre al sustantivo. En el léxico etnobiológico encontramos ejemplos de numerales y calificativos, especialmente los referidos a colores. (En la terminología de Di Tullio, los adjetivos numerales son especificadores cuantificadores; los calificativos y relacionales son modificadores o adjuntos)

(Përcü ‘-lawen

‘remedio carminativo’.

Euphorbia chilensis

Planta llamada también “pichoa”, es sinónimo del *lafken lawen*. Hace referencia al color rojo de sus flores.

(Blan ‘blanco’ + ruku ‘pecho’ > ‘aguilucho o gavián’

(lit: pecho blanco)

Circus cyaneus

Carü ‘verde’ + *potro* ‘potrillo’ > ‘keshkesheñ o potrillo verde’

(lit: potrillo verde)

Pájaro llamado keshkesheñ. El lexema, que incluye un préstamo del español, no hace referencia al color del ave, sino a su condición de joven, de recién nacido; ya que ‘verde’ y ‘nuevo’ son sinónimos en el habla rural neuquina mapuche. Y también designa el canto del pájaro, similar al relincho de un potrillo.

El género en mapuzungun se marca solo en ocasiones, en los sustantivos referidos a animales, mediante los adjetivos *wentru* y *domo*.

Wentru ‘hombre’ + *ngürü* ‘zorro’ > ‘zorro’

(lit: hombre zorro)

Lycalopex culpaeus

Domo ‘mujer’ + *ngürü* ‘zorro’ > ‘zorra’

(lit: mujer zorro)

Lycalopex culpaeus

En cuanto a los numerales, técnicamente llamados especificadores cuantificadores, los encontramos formando sintagmas nominales:

Mari ‘diez’ + *naum* ‘pie’ > gallinita diez dedos

(lit: diez pies)

Gallina mapuche araucana, *mapuachawal*⁵

La cuarta estructura de frase nominal mapuche se analizará en el siguiente capítulo, dedicado a la derivación nominal.

⁵En el Anexo se transcribe el cuento de *Indianner Marchen aus den Kordilleren* referido al zónimo citado

CAPÍTULO 4

NOMBRES DERIVADOS

4.1.- Derivación en mapuzungun

El procedimiento lexicogenético de derivación en mapuche instrumenta múltiples sufijos derivacionales para formar sustantivos.

Así consideramos la cuarta estructura del sintagma nominal en mapuzungun, conformada por:

Raíz nominal o verbal + sufijo derivacional o flexivo

Es posible crear sustantivos a partir de raíces mediante morfemas dependientes que se añaden al final, de tal manera que en conjunto forman una sola palabra; es decir, mediante sufijos derivacionales (Malvestitti, 2005: 196). Por ejemplo: *-wen*, deriva plurales asociativos de sustantivos: Ej: *fotüm-wen*, de *fotüm*, hijo = padre e hijo; *-fe*, que produce sustantivos agentivos. Ej: *metawechefe*= alfarero, persona que trabaja la arcilla y construye *metawe* o vasijas. Otro sufijo es *-we*, que forma sustantivos de lugar o de instrumento derivados de otros sustantivos o de verbos. Ej: *nonthue*, lugar de balsas. Por su parte *-ntu* deriva sustantivos colectivos. Ej: *kuranto*, pedregal. Ciertos sustantivos admiten sufijos flexivos como la desinencia verbal de primera persona singular: *-n*.

4.2.- Derivación en el léxico de flora y fauna

El léxico etnobiológico mapuche sigue los procedimientos generales para la formación de palabras por derivación en el mundo natural. Veamos ejemplos:

Peutunchefe

Peutun ‘consultar el oráculo, presagiar’ + *che* ‘gente’ + *fe* ‘que hace’ > ‘aguilucho’
(lit: persona que consulta el oráculo, presagiador, metáfora del pájaro agorero)

Buteo polyosoma

Oñoquintui o *weño kintuwe*

De: *weño*, similar al prefijo “re” español, ‘volver a hacer la acción indicada por el verbo’ + *kintun* ‘mirar’ + *we*, sufijo instrumental’ > musgo

(lit : el que hace volver a mirar hacia atrás)

Funaria hygrometrica

Este musgo tiene la propiedad de hacer mirar hacia atrás al amante infiel

También en zoónimos referidos al comportamiento animal detectamos el procedimiento:

Pilpilen

‘Pájaro *pilpilén* o comemachas’

De *pilpil*: macha + le: sufijo verbalizador + *n* sufijo flexivo 1^a. pers sing

(lit: yo como machas)

Haematopus palliatus

En este último ejemplo concurren dos sufijos de distinto nivel, uno derivacional y otro flexivo.

Otro ejemplo interesante de morfología derivacional lo podemos encontrar en las plantas dominantes en los ecosistemas, que se usan para nombrar unidades de vegetación ecológicamente delimitadas. Se forman con el nombre de la especie o forma derivada dominante con sufijo *entu*, correspondiente a los sufijos “ar” o “al” del español, formantes de sustantivos colectivos. Algunos ejemplos de esos fitónimos son:

Pitranto (pitrantal, de *pitra* o *petra*);

Quilanto (quilantal, de *kūla*, o carrizo)

Rëmentu (junquillar, de *reme* o junco)

La etnobióloga Carolina Villagrán (1998: 256) pareciera considerar que el sufijo *entu* es privativo de los fitónimos mapuches. No acordamos con ella, dado que el mismo sufijo, o levemente transformado, integra lexemas de otros campos semánticos. Por ejemplo, lo encontramos en el lexema *Kuranto*, (pedregal, de *kura* = piedra), pedregal, tal es el nombre de una típica comida de la cultura mapuche, caracterizada por cocinarse en un hoyo tapizado de piedras. O el término *pillantun*, (grupo de pillanes o dioses) muy significativo culturalmente porque designa el poder sobrenaturalizador de la música mapuche, que surge al ejecutar instrumentos tradicionales y es similar a la manifestación de un conjunto de dioses. No hemos encontrado ejemplos de derivación exclusiva del dominio etnobotánico.

CAPÍTULO 5

NOMBRES SONOROS

5.1.-Definiciones de simbolismo sonoro

Se conoce como simbolismo sonoro el fenómeno por el cual la forma sonora de un vocablo se relaciona directamente con el significado del mismo. Es un procedimiento fundado en el principio de iconicidad del lenguaje, que trasparenta la motivación de la lengua, no su arbitrariedad.

Es por esto que autores como Hinton *et al.* (1994) clasifican los fenómenos de simbolismo sonoro según los grados de proximidad y convencionalidad (motivación/arbitrariedad) existente entre sonido y significado, diferenciando cuatro categorías: corporal, imitativo, sinestésico y convencional.

El primero corresponde a las interjecciones y sonidos involuntarios. El segundo comprende las palabras onomatopéyicas de sonidos del ambiente natural (golpes) y las representaciones de trinos y sonidos de otros animales. Sinestésico es el referido a la representación de propiedades visuales, táctiles o propioceptivas de los objetos (postura del cuerpo, movimientos, equilibrio, actitud, posición, orientación, tamaño y forma); por ejemplo, existe una tendencia general por la que se usan vocales altas ([i], [u]) para expresar rasgos semánticos de tamaño pequeño o diminutivo (pájaros, insectos). La cuarta categoría, denominada convencional, designa la asociación entre morfemas o conjuntos submorfémicos con determinados significados, propios de una determinada cultura; es el caso de los idiófonos.

Las tres primeras categorías presentan características traslingüísticas similares, en tanto que en la última la elección del segmento sonoro depende del vocabulario

etnobiológico de cada lengua. Para la cuarta categoría ejemplificaremos con un vocablo referido a eventos auditivos, similares a onomatopeyas, cercano al fenómeno ideofónico.

Para casos de simbolismo sonoro imitativo, tanto de onomatopeyas como de palabras eco, nos centraremos en la relación de sonidos no lingüísticos adaptados al sistema fonológico de la lengua (Hinton *et al.* 1994)

5.2.- Simbolismo sonoro en lengua mapuche

Ejemplos en mapudungun de simbolismo sonoro imitativo:

1 *Keli keli*

‘cernícalo, halconcito, americano’

Falco sparverius

2 *Pitio*

‘*pitiwe*, carpintero overo’

Colaptes pitius

3 *Tue tue*

‘*tou tou*, lechucita pampa.

Athene cunicularia

4 *Wi wi*

‘*koiwill*, coicoy, sapito chileno de cuatro ojos’

Cystignathus bibronii

La mayoría son nombres de aves; la bibliografía consultada no da cuenta de la proporción de animales a los que corresponde un lexema motivado en mapudungun. Pero sí existen datos para otras lenguas indígenas americanas, entre ellas, la lengua toba, familia

guaycurú: “En nuestro corpus, cerca del 40% de los nombres tobas que designan aves están codificadas mediante recursos de simbolismo sonoro” (Cúneo: 2011).

El simbolismo sonoro sinestésico es la simbolización acústica de fenómenos no acústicos (Hinton et al 1994) es decir, que el material fonológico de una palabra es icónico de alguna cualidad del referente. Así se da la correlación entre sonido vocálico y tamaño, alargamiento vocálico y continuidad o duración de un evento o correspondencia entre sílaba y experiencia motora o sensorial. Palabras que denotan o connotan tamaño, familiaridad, cercanía, tienen vocales o consonantes con frecuencia acústica alta.

Hay tendencia en la asociación entre cualidad vocálica y frecuencia acústica y tamaño de la especie nombrada; se trata de un patrón traslingüístico de simbolismo sonoro en el léxico etnozoológico. En estos casos la motivación no se apoya en el canto del pájaro o del batracio, es decir, en la onomatopeya. Sino que se da una frecuencia significativa de las vocales altas “i” e “u” en nombres de pájaros, insectos, moluscos, mariscos en mapuzungun; así ejemplificamos la asociación:

5 *Wilki*

‘zorzal patagónico’

Turdus falcklandii

6 *Siwü*

‘jilguero’

Chrysomitris barbata

7 *Diulliñ*

‘moscardón, abejón’

Mallophora ruficauda

8 *Pilui*

‘babosa’ (molusco)

Stylommatophora

9 *Rurü*

‘zancudo, mosquito’

Culicidae

10 *Kufüll*

‘cualquier marisco’

En los casos precedentes la motivación se apoya en los fonemas vocálicos “i”, “u”, dado que se comprueba la correlación existente entre la frecuencia de vocales altas y el tamaño del objeto designado. Pájaros, insectos, moluscos, mariscos, animales pequeños, cuyos nombres mapuches presentan numerosa concurrencia de las vocales altas “i”, “u”; las que se asocian, según Berlin, a objetos y seres de pequeño tamaño, cercanos o familiares. Los ejemplificados son una muestra mínima de este patrón traslingüístico en los zoónimos de pequeños animales en mapuzungun. Estos nombres son bisílabos, con estructura CVCV. Las vocales altas se repiten, como en ejemplos 5 y 9, o alternan entre sí, con diferente orden, como en los ejemplos restantes.

Dentro del simbolismo sinestésico, se destaca la observación de Berlin referida a nombres de sapos y ranas:

En relación a los nombres de ranas y sapos, Berlin (1992: 250) observa que los sonidos ‘r’ (que incluyen: las vibrantes alveolares múltiples o *trill* [r], simples o *flap* [r] y retroflejas [ɾ], y la lateral dental/alveolar [l]) son utilizados generalmente en la formación de estos nombres –en un corpus de cerca de treinta lenguas. Por su parte, Hays (1994) testea este ‘principio’ en más de 200 lenguas de Nueva Guinea y comprueba que los nombres de sapos y ranas utilizan desproporcionadamente los segmentos ‘g’ (que incluyen: las velares oclusivas [k] y [g], fricativas [x] y [ɣ], y la oclusión glotal [ʔ]) en estas lenguas. Concluye que tanto los sonidos ‘g’ como ‘r’ se usan significativamente en nombres genéricos de ranas y sapos. Estos nombres, por lo tanto, no constituyen lexemas arbitrarios (Cúneo 2012: 302)

En mapuzungun los nombres de batracios son:

11 *Lafatra*

‘sapo’

12 *Trawültrawül,*

‘sapo’ (en ngüluche, dialecto occidental del mapudungun)

13 *Arümko*

(lit: *arüm-ko* o *ngen-ko*: guardador del agua)

‘sapo verde, rayado’

14 *Koiwilla*

‘coicoy, sapo pequeño cuya voz suena wiwi o coicoi’

Cystignatuhus bibronii

15 *Küran wakaq*

‘sapo monstruo’

16 *Llüngki*

‘rana’

Rana perezii

17 *Pakar, pakara, pakur*

‘escuerzo’

Bufo spinatosus

Los ejemplos 11 y 12 presentan la vibrante alveolar retrofleja, muy habitual en mapuzungun. Mientras en 13, 14, 15, 16 y 17 observamos las velares oclusivas k y g, con presencia de vibrante alveolar simple en 13, 15 y 17. Así corroboramos que en lengua

mapuche los fonemas “r” y “g” se usan con gran frecuencia en nombres de batracios, como en gran parte de las lenguas americanas estudiadas por Berlin.

En cuanto a los ideófonos, podemos decir que no siempre el simbolismo sonoro imitativo forma onomatopeya. En ciertos casos hay nombres que no imitan sonidos, sino que evocan eventos sensoriales. Producen asociación de ideas cercanas al fenómeno ideofónico.

Ideófono es una palabra marcada con simbolismo sonoro que evoca vívidamente percepciones y sensaciones. Los ideófonos conforman una visión única de los sistemas culturales en relación a la percepción y a las sensaciones. Utilizan convenciones de representaciones culturalmente delimitadas, socialmente medidas. Son específicos de una lengua. Así se explicita en Cúneo (2012: 302.305). Por medio de ese vocablo, el ideófono, se señalan referentes, se describen sus propiedades, se representa o sugiere una situación, se recrea un evento completo. Se trata de una analogía o asociación metafórica por referencia. Se dan en mapuzungun algunos casos que parecen encuadrarse en este concepto: *war war wari* es el sonido que refiere al ambiente que precede a la nevada. En el libro de Navarro Hartmann (2015:71) se ejemplifica el concepto en el discurso poético mapuche.

Otros subtemas a considerar vinculados al simbolismo sonoro son los numerosos zoónimos analizados en los textos de *Tradiciones Araucanas Tomo I* de Bertha Koessler Ilg. Por ejemplo, la explicación en torno al ave llamado cernícalo, cuyo nombre es *kelleng kelleng* (p 35). En nota de la autora se enuncia que el ave: “Según la creencia, acompaña a los viajeros, adelantándose para anunciar su llegada. A él se refieren dos canciones de las recogidas por Augusta en sus *Lecturas Araucanas* (p.324, canción No. 13; y p.331, canción No.32)” (Koessler-Ilg: 1962).

Es significativa la semejanza entre los nombres de algunas aves, de rapiña o no. Augusta, en su *Diccionario*, interpreta que el cernícalo ha sido llamado *kelikeli* por onomatopeya de su grito. Sin embargo, en la misma página, registra el nombre del pájaro llamado “cola de palo” (*kelenkelen*) interpretándolo como repetición de la

palabra *kelen* (cola). Todavía, en la misma página, aparece el cernícalo por el nombre *kelengkeleng*. Por otra parte, bajo la voz “cernícalo”, se lee *lleqlleqken*, *leqleqken*, *kelike*, *kelikeli*. En Moesbach (*Vida y costumbres de los indígenas araucanos*) se registran, en pp 111 y 112, dos de los nombres del cernícalo citados por Augusta, el nombre del “cola de palo”, y el del chuncho (*killkill*). Todos estos nombres coinciden en su reduplicación y, aproximadamente, en su sílaba inicial. Del mismo tipo es el nombre del peuco (*kechükechü*). Lo más notable es que el *kelengkeleng* o cernícalo difiere notablemente del *kelenkelen* o “cola de palo”, siendo este último la única, de entre todas las aves mencionadas, que no es carnívora. (Koessler-Ilg: 1962)

Los anotadores Albarracín Sarmiento y Estela de Souza completan la descripción con el dato del nombre del ave en quechua: el cernícalo se llama *killikilli*, que significa “listado, enflecado, ribeteado”. También se llama *killichu*, *killim* y *killimcha*.

Respecto del tero, Bertha Koessler-Ilg menciona la explicación dada por Vuletin para la etimología y luego realiza su propio análisis; considera que los diversos nombres araucanos del tero (posiblemente uno solo), lo mismo que los de otras varias aves, dirigen hacia el verbo *keltrün* o *kültrün*. Ellos son: *queltehue*, *queltregül*, *queltren*, *culteo*, *tegul*, *trreguil*, *trégle*, *trüquell*.

Para Vuletin son compuestos de dos sílabas:

Una es: *-kel-* (o *-küll-* o *-kul-* o *-kl-* o *-guil-* o *-gül-* o *-gul-* o *-glo-*)

Otra es: *-te-* (o *-tre-* o *-trü-* o *-ter-*)

Puestas en diferente orden, una a continuación de otra. La sílaba *kel*, etc (y también *kill-* y *kelli-*) en la formación de nombres de aves, por lo común como sílaba inicial reduplicada, parece vincularse con el verbo *keltrün*: elevarse en el aire el pájaro o el sol, así como con los verbos de la misma familia: *keltrülen* o *kültrülen*: estar suspendido en el aire; *keltrüpun*, quedar suspendido en el aire lo que se ha tirado hacia arriba.

Hasta aquí la explicación dada por Vuletin y los investigadores citados. Ahora bien, he observado en mis trabajos de campo realizados en la provincia de Neuquén un fenómeno singular. El grito del tero en esa zona difiere del que se escucha en la llanura bonaerense. Pareciera que el tero tiene un nombre igual a su canto, pero que este canto no es geográficamente uniforme. El tero pampeano grita claramente “teru teru”, voz proveniente de la lengua guaraní; su par patagónico, en cambio, se anuncia con un estridente “tregl tregl” o “kultrgül kültrgül”, en mapuzungun. . ¿Es que el *vanellus chilensis* adecua su canto a su hábitat? O ¿hay correspondencia entre el sonido del *vanellus chilensis* y su hábitat?

CAPÍTULO 6

NOMBRES REDUPLICADOS

6.1.- Reduplicaciones e iconicidad del lenguaje

Un gran número de lenguas del mundo utilizan el recurso de la reduplicación como estrategia pragmática. El mismo consiste en la reaparición no accidental de material fonológico para diversos fines léxicos y gramaticales. El tema ha merecido la atención de lingüistas de diversas nacionalidades que explican diferentes fenómenos relacionados con la reduplicación, desde estudios sociolingüísticos de *pidgins* y criollos hasta artículos sobre adquisición del lenguaje infantil. Hay también numerosas publicaciones sobre reduplicaciones en idiomas indígenas, dada la frecuencia de los casos en este tipo de lenguas. Así es como en mapuzungun existe gran número de piezasléxicas compuestas por la duplicación de un mismo lexema. Abundan en la lengua los ejemplos de nombres geográficos y etnobiológicos, formados mediante este mecanismo. A los numerosos topónimos se agregan otras expresiones léxicas tanto verbales como sustantivas surgidas del proceso morfológico de la reduplicación. Las locuciones así formadas parecen respetar el principio pragmático cognitivo de la iconicidad del lenguaje, y su subprincipio de la cantidad, estudiados por varios lingüistas como características básicas del lenguaje natural. Para el mapuzungun se han realizado investigaciones sobre reduplicación que no agotan el tema

La reduplicación es un recurso pragmático y morfológico muy habitual en mapuzungun para la formación de vocabulario. Tanto nombres geográficos de ríos Bio Bio, lagos Hui Hui, parajes Pil Pil; como sustantivos de diversos campos semánticos (*trulitruli*),

verbos (*tropatropan*) y adjetivos (*weszwez*) se forman mediante este procedimiento, sin que los hablantes se percaten de ello.

“Es que cada mapuche sabe lo que va a conversar en mapuzungun, aunque no lo sepa explicar” nos dirá Olga Huenaihuen, calificada hablante de la lengua y profesora de lengua y cultura mapuche de Junín de los Andes, Neuquén.

Como explicamos ya anteriormente, la estrategia está asociada al principio del lenguaje natural denominado “de la iconicidad”, que Lucía Golluscio define como la premisa por la cual las relaciones semánticas se reflejan en patrones formales (2005: 255). Este postulado cuenta con el subprincipio de la cantidad que establece que más forma o material lingüístico empleado en las emisiones, se corresponde con más significado y menos forma con menos significado de la información transmitida.

El principio pragmático-cognitivo considerado se manifiesta mediante un recurso lingüístico cognitivo que es la reduplicación; que mediante un proceso de gramaticalización queda fijado en la lengua como estrategia discursiva concreta.

En este capítulo explicaré los casos de la reduplicación registrados por Félix José de Augusta en su *Gramática Araucana* publicada en 1903, para el mapuzungun de la Araucanía chilena. Y cotejaré los usos establecidos por el investigador con mis propios registros tomados en la zona sur de la provincia de Neuquén en la actualidad, y con el corpus de esta investigación, léxico etnobiológico expresado en la obra de Bertha Koessler Ilg.

Carl Rubino (2005) ha estudiado la reduplicación en gran número de lenguas del mundo y ha establecido diferentes procedimientos de la estrategia lingüística. Denomina “reduplicación completa” cuando se repite el lexema entero y “reduplicación parcial”, en los casos de duplicación de sílaba o de fonema, la geminación consonántica y el alargamiento vocálico. Otra clasificación diferencia reduplicación “simple”, “compleja” y “automática”; según ocurran o no en el proceso cambios fonemáticos. La automática es la obligatoria en combinación con afijo; que no agrega sentido por sí misma a la construcción general. En lengua mapuche existen ejemplos de todas las clases propuestas por Rubino, como comprueba Antonio Díaz Fernández (2009).

Otras fuentes bibliográficas con las que he cotejado la reduplicación en mapuzungun son: Adalberto Salas (1992), Bryan Hamerlink (1996), María Catrileo (1996) y Marisa Malvestitti (2005)

Wolfgang Dressler y colaboradores (en Kallergi, H. 2007) han estudiado el tema de reduplicación en el lenguaje infantil asociada al sentido de disminución. La disminución y su relación con el aumento de la iconicidad se examinan también en las lenguas criollas del Caribe para explicar la aparente paradoja de las funciones icónicas conviviendo con significados no icónicos, tales como el diminutivo. El fenómeno puede ligarse a la distinción entre sucesos continuos y discontinuos.

6.2.- Reduplicaciones en mapuzungun

Mi propósito es apoyar el principio de iconicidad del lenguaje como de validez general y demostrar que la reduplicación en mapuzungun es una operación gramatical de naturaleza icónica, que abarca diversos campos léxicos.

En 1903 el fraile capuchino nacido en Baviera, Félix José de Augusta, publicó *Gramática Araucana*, libro emblemático para los lingüistas del mapuzungun. En ella describe la reduplicación de los verbos en los siguientes casos:

1 - Verbos de raíz duplicada que expresan gritos de animales:

| | |
|--------------------------------------|-------------------|
| <i>Momokei waka:</i> | la vaca muge |
| <i>Pishpishkei pichike achawall:</i> | los pollitos pían |
| <i>Memekei ofisha:</i> | la oveja bala |
| <i>Ñauñaukei narki:</i> | el gato maúlla |

2 - Hay casos en que la duplicación de la raíz verbal significa dualidad o pluralidad:

Anüanüi epu peñiwen: se sentaron los dos hermanos

Anün: sentarse

Tropatropai tami kamisha: en varias partes se manchó tu camisa

Tropan: mancharse

Witrawitrai epu rengi wekun ruka meu: están parados dos colihues fuera de la casa

Witran: ponerse en pie

Felefelerküi mai sí, sí, así es de veras

Felerkei mai: así es de veras

Kurükuriüwei tami ange en varias partes ha quedado negra tu cara

Kuriüwei tami ange: ha quedado negra tu cara (por el sol)

3- En otros verbos se altera el significado cuando están usados con raíz duplicada:

Kimn: saber, aprender

kimkimtun: aprender de memoria

Fanetun: pesar

fanefanetun: contrapesar

4- En ocasiones se une la raíz duplicada con el verbo *ngen*: tener. Estas formas verbales son neutras y expresan la idea de repetirse una acción con mucha frecuencia o de continuarse. El cambio del verbo *ngen* en *yen* expresa la misma idea en oración transitiva:

| | |
|---------------------------------|---------------------------------------|
| <i>Küdauküdaungei</i> | está trabajando con mucho ahínco |
| <i>Lumpulumpunei uñen</i> | los pájaros están en bandadas densas. |
| <i>Kutrankutrangekei longko</i> | el dolor de cabeza es constante |
| <i>Chikümngei mi pipingen</i> | hiere los oídos lo que dices siempre |

Olga Huenaihuen señala algunas diferencias entre la descripción de Augusta y el estado actual de la lengua en la zona sur de Neuquén. Así es como para los casos del ítem 1 corrobora los verbos onomatopéyicos, y agrega el valor pragmático de algunos de ellos:

“En la zona se dice *petu piawi pishñ*; piar, reclamar del pollo, repetir un reclamo.”

En los ejemplos del ítem 2 la consultante hace hincapié en el carácter distributivo del verbo que consigna Augusta, más que en su marca de pluralidad:

“*Trapaitrapai tami kamisha*: Por todas partes hay pequeñas manchitas en tu camisa”

En la expresión se comprueba cómo más de la misma forma es más del mismo significado, pero en forma dispersa. Es el caso de la forma discontinua de la cantidad, de la acumulación. Se está en presencia del valor distributivo como nuevo uso de la reduplicación, tal como ha sido estudiado por las lingüistas Silvia Kouwenberg y Darlene LaCharite (en Kallergi, H. 2007) en los criollos del Caribe. Las autoras analizan la aparente paradoja de las funciones de la iconicidad conviviendo con significados no icónicos como es el diminutivo. Ejemplifican con el lexema “amarillo amarillo”, que expresa aumento de cantidad, pero en forma discontinua, dispersa, que da en el resultado menos espacio amarillo en general.

Para el ítem 3, con los aportes de Olga Huenaihuen se verifica que la reduplicación refuerza la intencionalidad de dirigir la acción verbal hacia determinado objetivo, de concentrar esfuerzos para la realización plena de la acción verbal.

“*Petu kimkimtu witrál*: aprendiendo telar, prepararse para aprender telar. De *kim* que es saber de por sí, y *kimkimtu*: prepararse, aprender”

En el ítem 4 se analiza el verbo *lumpn* como “estar desparramado”, la expresión se interpreta como: los pájaros no están en orden. Nuevamente se advierte aquí la reduplicación ligada a la distribución.

En cuanto a los sustantivos, la raíz se duplica en diferentes casos, no explicados específicamente en la *Gramática* de Augusta, aunque sí incorporados a sus *Diccionarios mapuche-español y español-mapuche* (1916). Mantienen vigencia actual en la zona sur de Neuquén:

Lexemas referidos a las aves:

Kilkil: pájaro nocturno denominado chucho o chuncho. Lechuza de canto maligno

Kaukau: gaviota grande

Choñchoñ: pájaro nocturno grande

Kawkawi: grito del pavo.

Lexemas referidos a accidentes geográficos:

Taitai o *trayentrayen*: catarata o cascada

Kai Kai; fuerza del agua, ser mitológico (asociado al siguiente lexema)

Tren Tren: grito de poder del cerro, ser mitológico

Bio Bio: río caudaloso

Kalle Kalle: río caudaloso

Pil Pil: paraje asociado al pájaro *pilpilén* o comemachas (*haematopus palliatus*) o a ciertas plantas denominadas *pilapila* (*modiola caroliniana*) o *pellpell* -voqui blanco- (*boquila trifoliata*)

Lexemas referidos al parentesco:

Chuchu: abuela materna, su nieto

Llalla: suegra del hombre, su yerno

Kuku: abuela paterna, su nieto

Chachay: hombre de edad

Papay; mujer de edad

Ñaña: mujer de respeto

Lexemas referidos al cuerpo humano:

Trulitruli: codos.

Pallipalli: tobillos.

Trangatanga: mandíbulas, pómulos

Puñpuya: axilas.

Poypoyü: inflamarse un órgano.

Pongpongkün: hincharse la masa para hacer pan.

Witrawitratun: ir al baño

Lolonüwü: provocar el vómito con las manos. En el *machitun*, curar anginas.

En el caso de los adjetivos, he comprobado los usos de los siguientes:

Wedwed o wezwez: travieso, alocado, desobediente

Kashkash: matizado, color aplicado a la lana, significa esparcido, no contable.

Longlong; superficial, vacío, tonto

En temas verbales iterativos, consigno el empleo de los siguientes casos:

Peltrüpeltrüne: llevar algo colgado permanentemente

Pipingen: decir una y otra vez.

Truyutruyu o trüitrüin: aventar granos

Truftrufkonn empezar a borbollar, a hervir.

Intentando un ordenamiento del léxico con reduplicaciones según campo semántico, en la zona sur de Neuquén compruebo la vigencia de los ya anotados por Díaz Fernández, o sea: onomatopeyas, cuerpo humano, aves, topónimos o accidentes geográficos. Agrego en este trabajo los vocablos del campo de los rituales, referidos a instrumentos musicales y danzas ceremoniales. Se trata de reduplicaciones con valor semántico iterativo, lexemas que expresan acciones reiteradas, continuas, mantenidas en el tiempo. O bien, en el caso de instrumentos musicales, describen sus estructuras simétricas en torno a un eje axial.

En cuanto al léxico de los rituales señalo los siguientes lexemas:

Rinkuringkupurrun: baile ritual de saltos

Shafsahfpurrun: baile ritual de pies arrastrados

Nomirnomirpurrun: baile entre mujeres y hombres alternados.

Trutruka: corneta ritual, instrumento de sopro cuyo largo varía entre 3 ó 4 metros; consta de cañas coligües ahuecados y un cuerno, y exige buenos pulmones para tocarlo.

Kullkull; trompeta natural, tubular, curva, sin boquilla.

Yolyol: otro de los nombres de la *kaskawilla*; instrumento musical que consta de una faja a la que se fija una hilera o un manojo de cascabeles o campanillas. Bandolera de baile.

Praprawe: el instrumento anterior cuando cumple función de pescuecero.

Küliküli: moscardón cuyo zumbido se asimila al del violín costilla o *kinkülkawe*.

Piloyloy: especie de flauta de pan de tubos cerrados, constituida por una sola pieza.

Troltroclain: rara variedad de *trutruka* constituida por un simple tallo de quila o cardón costero, sin pabellón, de no más de un metro de longitud.

Kantakantayel: estar cantándole a alguien una y otra vez

Wirrawirra: gajos, motivo plasmado como decoración en la *pifilka* o flauta mapuche.

Kolokolo: gato montés cuyo maullido o ronroneo puede asimilarse al que produce el arco musical denominado *kikülkawe* por los mapuches y *koolo* por los tehuelches.

Kemukemu: el *rewé* o símbolo personal que plantan y adornan los chamanes para sus prácticas.

Llanguillanguí: mojón ceremonial en el espacio del *ngillatun* o rogativa

CAPÍTULO 7

ETNOCATEGORÍAS DE FITÓNIMOS

Desarrollaremos en este capítulo los procesos de clasificación del mundo etnobiológico en mapuzungun. Para ello nos referiremos en primer lugar a las:

7.1.- Frases nominales y etnocategorías

Como hemos explicado en el capítulo tercero de este trabajo, las frases nominales en mapuzungun se estructuran según cuatro modelos sintácticos. Son ellos:

Sustantivo + sustantivo en función genitiva

Sustantivo + sustantivo en función atributiva

Sustantivo + adjetivo

Sustantivo + afijo derivativo

Los dos primeros mecanismos constituyen lexemas compuestos, numerosos en el léxico etnobiológico, que detentan características especiales. Es así como, mediante el análisis del corpus de Koessler Ilg, Pascual Coña y Whilhem de Mosbach(1971) y Carolina Villagrán (1998), hemos observado elementos de clasificación lingüística en lexemas compuestos, que permiten conocer los sistemas de jerarquización y categorización etnobiológica de la cultura mapuche.

Berlin y colaboradores (1992) definen los conceptos de “rango etnobiológico” y “etnocategorías genéricas”, al comparar las etnoclasificaciones de lenguasy culturas

americanas. Proponen una jerarquización general de las plantas en la cual la forma de vida sería el nivel máximo, o rango etnobiológico, supragenérico; y los niveles inferiores corresponderían a las etnocategorías: genéricas, específicas y varietales.

Carolina Villagrán (p.269), sin embargo, considera que en *mapuzungun* no existe una clasificación tan rígida y solo se dan los niveles genérico y específico. Estudiando las etimologías de los nombres mapuches de plantas y animales se encuentran constantes que aluden a relaciones morfológicas, ecológicas y utilitarias.

Las relaciones morfológicas consideran tanto propiedades salientes de la planta o animal, como también similitudes morfológicas con otras plantas, animales, objetos, etc.

Ejemplos:

De fauna:

chapëd 'aplastado, chato' + *piru* 'gusano' > tenia, lombriz solitaria

(lit: gusano aplastado)

Áscaris lumbricoides

De flora:

Küñall 'espantapájaros, espantajo' + *fillkuñ* 'lagartija, lagarto' > 'hierba del lagarto ocalaguala'

(lit: espantajo del lagarto; por las formas de la fronda y del rizoma de la planta. El helecho trilobular con sus tres hojas se asemeja a un espantapájaros, a cuyos pies se encuentran los rizomas carnosos similares a lagartos)

Polypodium trilobum

Las relaciones ecológicas se refieren tanto a propiedades del hábitat, como a interacciones con animales, principalmente aves. Ejemplos

De fauna:

Llollom pantano pantano + *piru* gusano > caracol terrestre

(lit: *gusano del pantano*)

Gastropodo

Se establece una relación de condición, de caracterización del gusano al localizarlo en su habitat: el pantano.

De los nombres basados en relaciones utilitarias, muchas expresan propiedades específicas de las plantas, mientras que otras consideran efectos terapéuticos derivados por analogía con la forma, efectos perjudiciales para el ganado o personas, y usos variados.

Ejemplos:

De flora:

wëdwëd 'loco' + *kachu*, 'hierba' > tembladerilla

(lit: yerba loca, muy peligrosa para animales, porque los enloquece)

Phaca (astragalus) ochroleuca

Respecto de etimologías de etnozología, si bien estas no coinciden plenamente con las categorizaciones etnobotánicas, según hemos visto en el corpus se distinguen también agrupaciones según relaciones morfológicas, ecológicas y utilitarias, como explicaremos en el siguiente capítulo.

7.2.- La clasificación nominal de los fitónimos

La clasificación natural se corresponde con la categorización lingüística.⁶

Los principios generales que utilizan las lenguas para realizar la categorización de entidades y situaciones es central en las ciencias cognitivas. La clasificación de entidades

⁶Cabe aclarar que en nuestro trabajo adoptaremos el criterio de Cuneo (20012: 70), quien homologa en su tesis doctoral los términos 'clasificación nominal', 'clasificación lingüística' y 'categorización lingüística' para referirse a los mecanismos con los que las lenguas categorizan los nombres que refieren a entidades del mundo

del mundo real o imaginado se realiza en las lenguas primeramente mediante los nombres o expresiones nominales. Entre las categorías resultantes existen relaciones de inclusión que han sido tratadas en semántica lingüística como relaciones de hiponimia/hiperonimia y que desde los trabajos de Rosch (1978) y otros permiten diferenciar entre categorías de nivel básico y categorías superordinadas y subordinadas. En los niveles más altos de la jerarquía de clasificación existen unos pocos archilexemas muy generales. (García Miguel: p.93) ⁷

El análisis de los sintagmas nominales da cuenta de lexemas compuestos en los cuales un componente funcionaría como denominador de un género biológico o familia botánica o zoológica. O de una determinada clase con propiedades privativas. Analizamos la función y la estructura de sintagmas nominales (sustantivo + sustantivo) compuestos por los lexemas *mamüll* 'árbol leñoso', *lawen* 'hierba medicinal', *foki o voki* 'enredadera', *toltro*, 'cactus'. Son términos de clase, o sea, lo que Cúneo (p 97) expresa como el núcleo formal de un tipo de compuesto nominal, que desde el punto de vista semántico, comparte ciertas propiedades semánticas de clase, posee un claro origen léxico y puede ocurrir también como nombre independiente. Como advierte esta autora, hay confusión terminológica en cuanto al concepto. Si bien es un fenómeno documentado en la bibliografía sobre clasificación nominal, no existe acuerdo común sobre las propiedades que lo definen. Los términos de clase o nombres de clase, *class noun*, fueron descritos en lenguas particulares como compuestos nominales. Para Beckwith, (2207:141) el tipo "más incomprendido" e "ignorado" de clasificación nominal. Ejemplo:

kolli 'de colorrojo, colorado + *mamëll o mamüll* 'árbol leñoso' > 'arrayán'

(lit: árbol colorado. Planta mirtácea con tronco de coloración anaranjada o rojiza.)

E. apiculata

Mamüll: lexema de etnocategoría genérica para árboles, o vegetales de tallo leñoso

piuke 'corazón' + *lawen* 'remedio' > retamilla

⁷ García Miguel, José María "Género y clases nominales, para representar la clasificación". *Clasificación nominal, concordancia y pronombres*. E.I.U.A., 14, 2000, pag 93-116

(lit: remedio del corazón. Se usaba como remedio para los tumores pituitosos, los corrige y favorece la respiración, aliviando la opresión al corazón)

Linum selaginoides

Lawen: lexema de etnocategoría genérica para remedios, hierbas medicinales

Pëll pëll 'manoseado' + *foki* 'enredadera' > pilpilvoqui

(lit: enredadera del manoseado, porque con sus hojas las machis o chamanes preparan brebajes afrodisíacos)

boquila trifoliata o *trifoliolata*

Foki: lexema de etnocategoría genérica para enredaderas, o plantas trepadoras

wëdwëd 'loco' + *kachu*, 'hierba' > tembladerilla

(lit: yerba loca, muy peligrosa para animales, porque los enloquece)

Phaca (astragalus) ochroleuca

Kachu: lexema de etnocategoría genérica para hierbas, pasto

Semánticamente, en los ejemplos vistos la palabra principal es el segundo componente. O sea, un sustantivo que corresponde a un concepto colectivo o etnocategoría genérica, que abarca un conjunto de seres que comparten alguna característica común. Los nombres genéricos corresponden a distintas clases de agrupaciones (clases de formas de vida, analógicas, morfológicas, taxonómicas y utilitarias), dependiendo de la clase de atributos destacados para su distinción. Es así como el concepto colectivo, combinado con propiedades específicas de la planta o animal en particular, describe la construcción de lexemas compuestos de la botánica y de la zoología indígenas.

Como vimos en el capítulo 5, volvemos a mencionar aquí otros recursos de categorización del mundo vegetal en mapuzungun: los morfemas derivativos. Las plantas dominantes en los ecosistemas se usan para nombrar ciertas unidades de vegetación. Para ello se forma un lexema constituido por el nombre de la especie o forma de vida dominante seguida del sufijo *entu*, correspondiente a las terminaciones "ar" o "al" del colectivos en español. Ejemplo:

kūila + *entu* > *kilanto* = quilantal
(lugar de quilas)

Existen también palabras clasificadoras del mundo natural mapuche que no integran lexemas compuestos. Aluden a una propiedad específica de la planta. Son las palabras significativas, muy importantes cultural, religiosa o utilitariamente. Sus distintas variedades, órganos, productos o hábitos peculiares reciben nombres particulares. Son ejemplos los nombres múltiples de la araucaria araucana o *pewen*, la *nalka*, el alerce y la papa. Ejemplo de *Pewen*, pehuén: *Wentrupewen* (*pewen* macho), *Domopewen* (*pewen* hembra), *Ragindomo* (cono femenino), *Chepewen* (pinos bisexuales), *Ngëlliu*, *niliu* (piñones), *Pewenmapu* o *pewenento* (zona de pewenes), *Pewenches* (gente del *pewen*), *Lobpewen* (bosque de *pewenes*).

La Figura 3 esboza una representación relacional del nombre múltiple de la araucaria araucana o pehuén y la Figura 4 la del lexema compuesto *küñall-fillkuñ*.

- En mayúsculas están los rótulos para los nodos semánticos y en minúsculas para los nodos léxicos
- Los triángulos son nodos Y descendentes: primero se activa el nodo del rótulo ubicado a la izquierda y luego el ubicado a la derecha
- Hay tres corchetes que son nodos O ascendentes: la activación va al mismo tiempo a los nodos semánticos y a los nodos léxicos de lexemas compuestos

- Hay un corchete que es nodo O descendente ZONA DE PEHUENES: la activación va al mismo tiempo a *pewenmapu* y a *pewenento*
- La red relacional muestra cómo una palabra conspicua en la lengua mapuche, el lexema *pewen*, establece un fenómeno de clasificación.

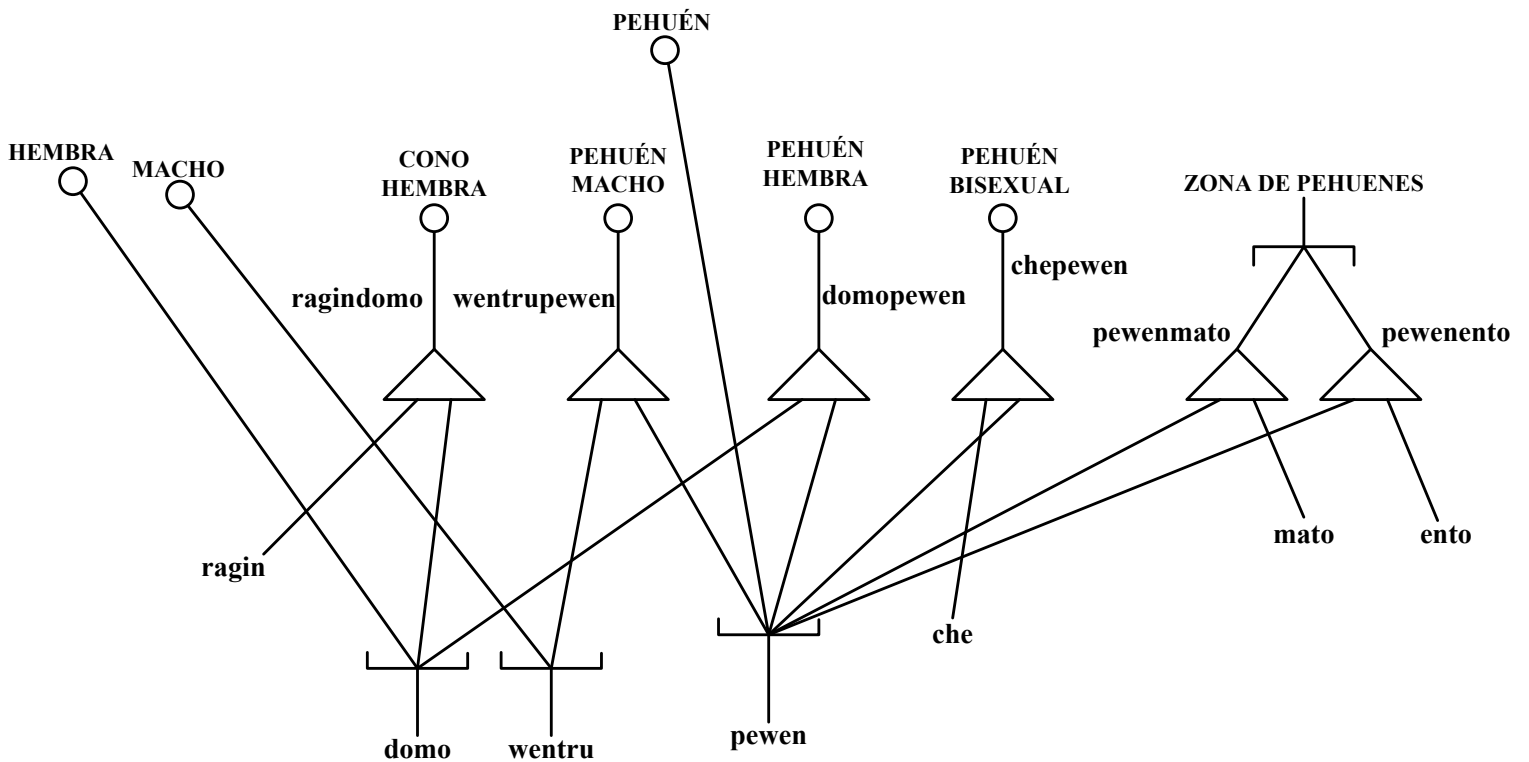


Figura 3: Nombre múltiple de la araucaria araucana o pehuén

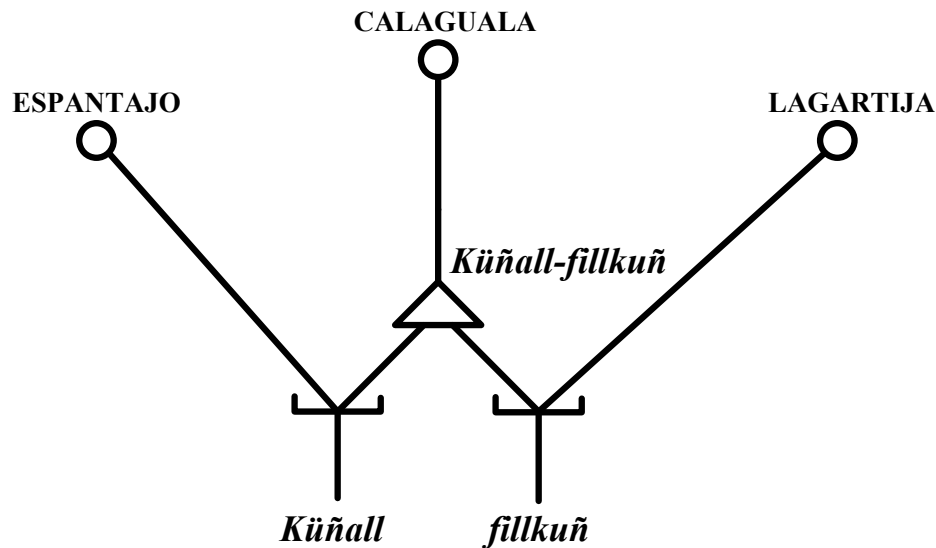


Figura 4: El lexema compuesto *küñall-fillkuñ*.

- En bastardillas están los rótulos para los nodos léxicos y en mayúscula para los nodos semánticos.
- Los triángulos son nodos Y descendentes ordenados: primero se activa el nodo ubicado a la izquierda y luego el ubicado a la derecha
- El corchete es un nodo O ascendente. La activación va al mismo tiempo al nodo léxico y al nodo de semántico. (Se activa luego el que recibe más activación desde otros nodos).
- El significado CALAGUALA puede representarse también como ESPANTAJO DEL LAGARTO
- La red relacional muestra cómo los significados primarios de ESPANTAJO y LAGARTO también se activan cuando se activa el nodo léxico *kuñall fillkuñ*

Otro lexema complejo de la flora mapuche. Activación simultánea y paralela del significado primario (CALAGUALA) y su significado en sombra (ESPANTAJO DEL LAGARTO).

También tenemos una abundante cantidad de ejemplos de cualquier lengua que involucran senderos múltiples que no son alternativos entre sí. En ambos casos se da una interpretación

simultánea paralela, pero en este caso las interpretaciones se complementan y no entran en conflicto. Este es el caso común para los lexemas complejas (cfr. Lamb 1999: 184-187; Müller 2000). En estos casos podemos decir que un significado es primario y que el otro representa un significado en sombras ('shadow meaning') (Chafe 2000). Se puede dar cuenta de la diferencia entre los dos tipos de significados cuando se reconoce que el significado primario se activa de manera fuerte y que el o los significados en sombra se activan más débilmente. Pero el modelo de la red permite ver que ambos significados se activan de forma simultánea.”

CAPITULO 8

ETNOCATEGORÍAS DE ZOÓNIMOS

8.1.- Etnocategorías genéricas en el léxico etnozoológico mapuche

Como hemos comprobado en el capítulo precedente, al analizar los fitónimos en mapuzungun, el mundo natural mapuche es un espacio etnocategorizado, condición válida también para el ámbito etnozoológico. El pueblo mapuche ha conocido desde la antigüedad los movimientos y necesidades de animales. Su modo de vida estuvo signado por la permanente movilidad en busca de recursos naturales de caza, pesca y recolección. La fauna tuvo, y tiene, gran importancia cultural y económica en estas sociedades; por eso la riqueza de la nomenclatura zoológica registrada y la variada gama de relaciones y criterios expresados en las etimologías de los nombres y clasificaciones de animales. Estos profundos conocimientos que los mapuches tenían, y tienen, de su entorno se traducen en un léxico etnozoológico abundante, registrado por cronistas e investigadores durante décadas y corroborado en la actualidad. El presente capítulo es un aporte a ese campo del conocimiento etnolingüístico, escasamente tratado, analizado desde perspectivas teóricas diversas.

Para ello retomamos los conceptos explicados en el capítulo tercero de nuestra tesis, respecto de lo que hemos establecido como las estructuras de las frases nominales en mapuche. Centraremos los ejemplos en el mundo etnozoológico y ampliaremos el corpus

inicial de Bertha Koessler Ilg con material lexicográfico registrado por Mosbach y Coña (1973), Villagrán (1998, 1999) y Erize (2007)

8.2.- Las frases nominales

Mediante el análisis del corpus observamos que los lexemas etnobiológicos conformados por sintagmas nominales en mapuzungun se estructuran según cuatro construcciones:

1. Sustantivo + sustantivo = función posesión
2. Sustantivo + sustantivo = función especificación
3. Adjetivo + sustantivo
4. Raíz (nominal o verbal) + sufijo derivacional

8.2.1.-Ejemplos de la I Estructura:

Sustantivo + sustantivos = función posesión, genitiva

üñen 'pájaro' + *flu* 'culebra' > culebrita

(lit: . culebra de los pájaros, porque es su comida).

Ngen dueño, guardián, guardador + *ko* agua > *ngenko* = sapo

(Lit: guardián de las aguas)

Animal mitológico, bicho fabuloso irreal,

Chinchi 'insecto' + *molle* 'arbusto' >*chinchimolle*

(Lit. insecto, chinche, del molle)

Anisomorpha crassa.

Insecto díptero de olor nauseabundo

8.2.2.-Ejemplos de la II Estructura.

Sustantivo + sustantivo= función especificación, caracterización.

En estos sintagmas el primer sustantivo es un atributo del segundo, y por lo tanto, lo modifica.

llollom 'pantano' + *piru* 'gusano' >caracol terrestre

(lit: gusano que habita el pantano)

Gastrópodo

Pantano; llodko

Se establece una relación de condición, de caracterización del gusano al localizarlo en su hábitat: el pantano

8.2.3.- Ejemplos de la III Estructura.

Adjetivo + sustantivo

Los adjetivos en mapuche se anteponen siempre al sustantivo. En el léxico etnobiológico encontramos ejemplos de numerales y calificativos, especialmente los referidos a colores.

Carü 'verde' + *potro* 'caballo' >*carupotro*

(Lit: caballo verde, nuevo, joven)

Nombre de un pájaro que emite grito similar a un relincho

Mari 'diez' + *naum* 'pies' > gallinita diez dedos

Especie de gallina citada por Koessler Ilg (1956)

Muchas lenguas recogen en el léxico nominal oposiciones que en otras lenguas se correlacionan con diferencias de género. En lengua mapuche la clasificación de género es un fenómeno semántico no morfológico que se marca solo en ocasiones, en los sustantivos referidos a animales, mediante los adjetivos *wentru* y *domo*. Ejemplos:

Wentru 'hombre' + *ngürü* 'zorro' > 'zorro'

(lit: hombre zorro, zorro macho)

Canis o pseudolopex magallanicus

Domo 'mujer' + *ngürü* 'zorro' > 'zorra'

(lit: mujer zorro, zorro hembra)

Canis o pseudolopex azarae

8.2.4.- Ejemplos de la IV Estructura

Raíz nominal o verbal + sufijo derivacional o flexivo:

Peutun ‘consultar el oráculo, presagiar’ + *che* ‘gente’ + *fe* ‘que hace’ > ‘aguilucho’

(lit: persona que consulta el oráculo, presagiador ,metáfora del pájaro agorero)

Buteo polyosoma

Pilpilen

‘Pájaro *pilpilén* o comemachas’

De *pilpil*: macha, *len* : verbalizador.

Haematopus palliatus

Hemos observado en los ejemplos anteriores algunos lexemas compuestos, integrados por un componente que designa género biológico o familia zoológica. O de una determinada clase con propiedades privativas. Al analizar más casos de este tipo de frases nominales del mundo animal mapuche, en las obras de Pascual Coña y Whilhem Moesbach (1971) y Carolina Villagrán (1997, 1998), verificamos que la última autora citada describe categorías etnobiológicas o etnocategorías de flora y fauna mapuches.

8.3.- Las etnocategorías en el mundo animal mapuche

La palinóloga chilena Carolina Villagrán (1999: 609) considera que en mapuzungun existe una clasificación en dos niveles, el genérico y específico. Las etnocategorías genéricas que nombran conjuntos de animales propuestas por la autora citada, o sea, los criterios usados para la determinación de un primer nivel de etnocategorías, son:

Aspecto general del animal (clases de formas de vida): *kullin* (animales mamíferos), *üñüim* (pájaros, bichos), *fillkuñ* (lagartijas), *challwa* (peces). Estas agrupaciones no corresponden siempre y exactamente a grupos taxonómicos zoológicos, pero se agrupan o establecen

según analogía morfológica. Por eso, los organismos denominados *piru* (gusanos) y *filu* (culebras) comparten el hecho de ser alargados, y eso explica etimologías como: *llomllompiru* (caracol terrestre) *chaped piru* (tenia saginata o lombriz solitaria), *wiyu filu* (ciempiés), *iwayfilu* (pelo del agua o *nematomorpha*),

Similitudes con animales importantes (clases analógicas): es el caso de *weke*, animales caracterizados por tener el cuerpo cubierto de pelo o lana, nombre de los camélidos originarios como el guanaco. *Weke* también es adjetivo ‘lanudo’. Con la llegada de los españoles, el lexema se hizo extensivo a las ovejas y carneros. Para diferenciar la especie nativa americana, se la denominó *chileweke* (*lama guanicoe*). Y una segunda distinción surge dentro de este grupo, entre animales domésticos, ovejas y carneros, y salvajes o *re weke*, verdaderos animales lanudos americanos salvajes, es decir, los guanacos.

Morfología parecida (clases taxonómicas): este grupo tiene referentes colectivos o nombres colectivos que agrupan a más de una especie en particular, concebida como un conjunto o percibida como una unidad. Tal es el caso de los artrópodos terrestres. *Llalling* o *llalliñ* son las arañas, *llangkellanke*, las mariposas.

Uso común como alimentos (clases utilitarias): se da un caso singular con el concepto mariscos o *küfüll*, que incluye plantas (algas y hongos) y animales (moluscos y crustáceos), porque comparten el hecho común de ser recolectados para la alimentación. Se designan como *lafken küfüll*, los acuáticos, y *mapu küfüll*, los terrestres.

Dentro de estas etnocategorías genéricas, las especies son generalmente representadas por diversos atributos del organismo designado, como son: aspecto, conducta, uso, hábitat, percepción sensorial y o simbólica, onomatopeya, préstamos del español. Las relaciones morfológicas consideran tanto propiedades salientes de la planta o animal, como también similitudes morfológicas con otras plantas, animales, objetos, etc. Ejemplos:

chaped ‘aplastado, chato’ + *piru* ‘gusano’ > tenia,
(lit: gusano aplastado)

Áscaris lumbricoides

lombriz solitaria

Las relaciones ecológicas se refieren tanto a propiedades del hábitat, y conducta como a interacciones con animales, principalmente aves. Ejemplos:

Llollom pantano pantano + *piru* gusano > caracol terrestre

(lit: gusano del pantano)

Gastropodo

Se establece una relación de condición, de caracterización del gusano al localizarlo en su habitat: el pantano.

De los nombres basados en relaciones utilitarias, muchas expresan propiedades específicas de los animales, destinados a la alimentación de hombres u otros animales, a las tinturas textiles, mientras que otras consideran efectos terapéuticos derivados por analogía con la forma, efectos perjudiciales para el ganado o personas, y usos variados. Ya hemos visto el ejemplo de los “ mariscos de agua y de tierra”.

Presentamos en este capítulo también los sintagmas nominales que son lexemas compuestos, con un componente que denomina un género biológico o una familia zoológica. O de una determinada clase con propiedades privativas. Analizamos los sintagmas nominales (sustantivo + sustantivo) compuestos por los lexemas *piru* ‘gusano’, *filu*. ‘víbora’, *küfüll* marisco, *uñem* ‘pajaros, insectos’. Como lo hemos explicado en el capítulo precedente, son términos de clase definidos como el núcleo formal de un tipo de compuesto nominal, que desde el punto de vista semántico, comparte ciertas propiedades semánticas de clase, posee un claro origen léxico y puede ocurrir también como nombre independiente.⁸ (Navarro Hartmann, 2015)

⁸Como advierte Cúneo, hay confusión terminológica en cuanto al concepto. Si bien es un fenómeno documentado en la bibliografía sobre clasificación nominal, no existe acuerdo común sobre las propiedades que lo definen. Los términos de clase o nombres de clase, *class noun*, fueron descriptos en lenguas

chapëd 'aplastado, chato' + *piru* 'gusano' > tenia, lombriz solitaria

(lit: gusano aplastado)

Áscaris lumbricoides

wiyu 'cierto pájaro de nombre onomatopéyico' + *filu* 'vibora' > ciempiés

(lit: víbora comida por los pájaros)

Hemiscolopendra chilensis

Antü üñüm 'aves diurnas'

Pun üñum, 'aves nocturnas'

Ilotufe üñüm, 'aves carnívoras'

Semánticamente, en los ejemplos vistos la palabra principal es el segundo componente. O sea, un sustantivo que corresponde a un concepto colectivo o etnocategoría genérica, que abarca un conjunto de seres que comparten alguna característica común. Los nombres genéricos corresponden a distintas clases de agrupaciones (clases de formas de vida, analógicas, morfológicas, taxonómicas y utilitarias), dependiendo de la clase de atributos destacados para su distinción. Es así como el concepto colectivo, combinado con propiedades específicas de la planta o animal en particular, describe la construcción de lexemas compuestos de la botánica y zoología indígenas.

particulares como compuestos nominales. Para Beckwith, (2007:141) el tipo "más incomprendido" e "ignorado" de clasificación nominal.

Los criterios de distinción de etnocategorías genéricas y atributos considerados para nombrar especies difieren entre los distintos grupos zoológicos. Así, entre mamíferos y especies predominan los nombres propios que aluden a una especie en particular.

Del análisis de las etimologías se desprende que los aspectos mayormente considerados son referencias a propiedades de los organismos o relaciones con el ambiente natural o cultural. Aspecto, conducta, hábitat, uso. Además, se agregan como factores lexicogenéticos, la percepción sensorial y/o simbólica del observador, las onomatopeyas, los préstamos del español. Entre los atributos de los que se apropia la lengua mapuche para designar el mundo etnozoológico, se destaca en primer lugar la conducta animal:

Kawel ‘el que rema’, para la tonina

Wiña, de *wiñamn* ‘cambiar de morada’, para los gatos salvajes

Otro aspecto es el correspondiente a rasgos morfológicos:

Payne guru, < *payne* ‘celeste’ + *ngürü* ‘zorro’ > zorro celeste

Pichi . ‘pequeño’, armadillo

Trapel, ‘cogotudo’, lobo de mar

Pulfen, ‘ boca enojada’, bagre

Waikyl, ‘lanza’ , forma de la merluza

Un número considerable de nombres de aves son onomatopéyicos que imitan el grito del pájaro

Kaykayen

Kawkaw

Fio

En estos lexemas se dan frecuentes reduplicaciones. En mapuche se diferencian los nombres de reptiles y anfibios, insectos y mariscos, además de nombres propios de las especies más significativas, hay etnocategorías genéricas para designar grupos de diferentes organismos

Fillkuñ, lagartos

Filu, culebras

Küfüll, mariscos

Üñüim, aves e insectos

También se distinguen los ejemplares adultos de los estados larvales:

Llungki , rana

Kaltrow, renacuajo

En cuanto a los atributos morfofisiológicos a los que la lengua mapuche echa mano, encontramos:

Chagallo, 'pinzas como dedos', nombre del camarón

Kod Kod, 'mandíbulas como costilla', referido a las poderosas mandíbulas del mancapollo

Millaekull, 'poncho de oro', referido a algunos grillos dorados

También hay aspectos conductuales significativos:

Katanka, de agujerear. Referido al escarabajo

Nampe, de viajar lejos, morirse, referido simbólicamente a las mariposas viajeras y efímeras.

También se registran aspectos de uso:

Utruf. Utensilio para la barba, referido al *mytilus chilensis*= chorito, choro o mejillón

En el caso de los insectos, hay conceptos colectivos para denominar diferentes grupos taxonómicos, con esbozo de nivel jerárquico subordinado:

Nampe, mariposas

Llangellannke, mariposas grandes

Thun, piojo de cabeza

Pütrar, piojo de cuerpo

Pilü., moscas

Pülmi, moscas grandes

Muchos lexemas etnozoológicos pueden interpretarse mágica y simbólicamente por analogías de animales asociados a importantes mitos o relatos mapuches:

Ngürrü

Filu

Existen también lexemas que designan agrupamientos del mundo natural mapuche, que no integran palabras compuestas. Aluden a una propiedad específica del animal. Son las palabras significativas, muy importantes cultural, religiosa o utilitariamente. Sus distintas variedades, órganos, productos o hábitos peculiares reciben nombres particulares. Son los nombres múltiples de animales, similares a campos semánticos originados por lexemas notables existentes también en el léxico etnobotánico, tal el ejemplo de *pewen* (Navarro Hartmann, 2015), se da con el lexema 'sapo'. En mapuzungun los nombres de batracios son:

Lafatra

'sapo'

Trawültrawül,

'sapo' (en ngüluche, dialecto occidental del mapudungun)

Arümko

(lit: *arüm-ko* o *ngen-ko*: guardador del agua)

'sapo verde, rayado'

Koiwilla

'coicoy, sapo pequeño cuya voz suena wiwi o coicoi'

Cystignatuhus bibronii

Küran wakaq

‘sapo monstruo’

Llüngki

‘rana’

Rana perezii

Pakar, pakara, pakur

‘escuerzo’

Bufo spinatosus

4.4. Esquemas

Para finalizar, analizaremos las propiedades lingüísticas del mapuche no solo en relación con la cultura, como lo hemos hecho, sino también con los procesos mentales subyacentes. Para esto, representamos las redes relacionales del lexema compuesto *llomllompiru* ‘caracol terrestre’ y del concepto múltiple de una palabra conspicua: batracio. Ambos ejemplos aportan evidencia lingüística a favor de las teorías de Sydney Lamb sobre redes relacionales y significados en sombras. Por medio de las Figuras 5 y 6 presentamos la notación de las redes relacionales y la lectura de los diagramas:

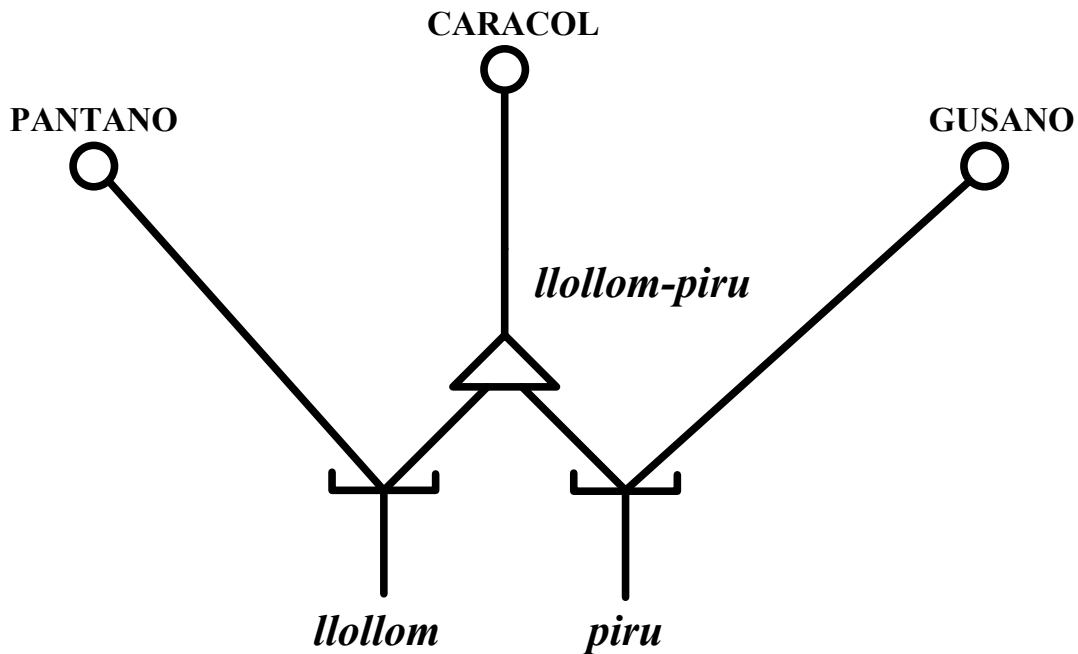


Figura 5: El lexema compuesto *llollom-piru*

- En bastardillas están los rótulos para los nodos léxicos y en mayúscula para los nodos semánticos.
- Los triángulos son nodos Y descendentes ordenados: primero se activa el nodo ubicado a la izquierda luego el ubicado a la derecha
- El corchete es un nodo O ascendente. La activación va al mismo tiempo al nodo léxico y al nodo de semántico. (Se activa luego el que recibe más activación desde otros nodos).
- El significado *CARACOL* puede representarse también como *GUSANO DEL PANTANO*
- La red relacional muestra cómo los significados primarios de *PANTANO* y *GUSANO* también se activan cuando se activa el nodo léxico *llomllom piru*

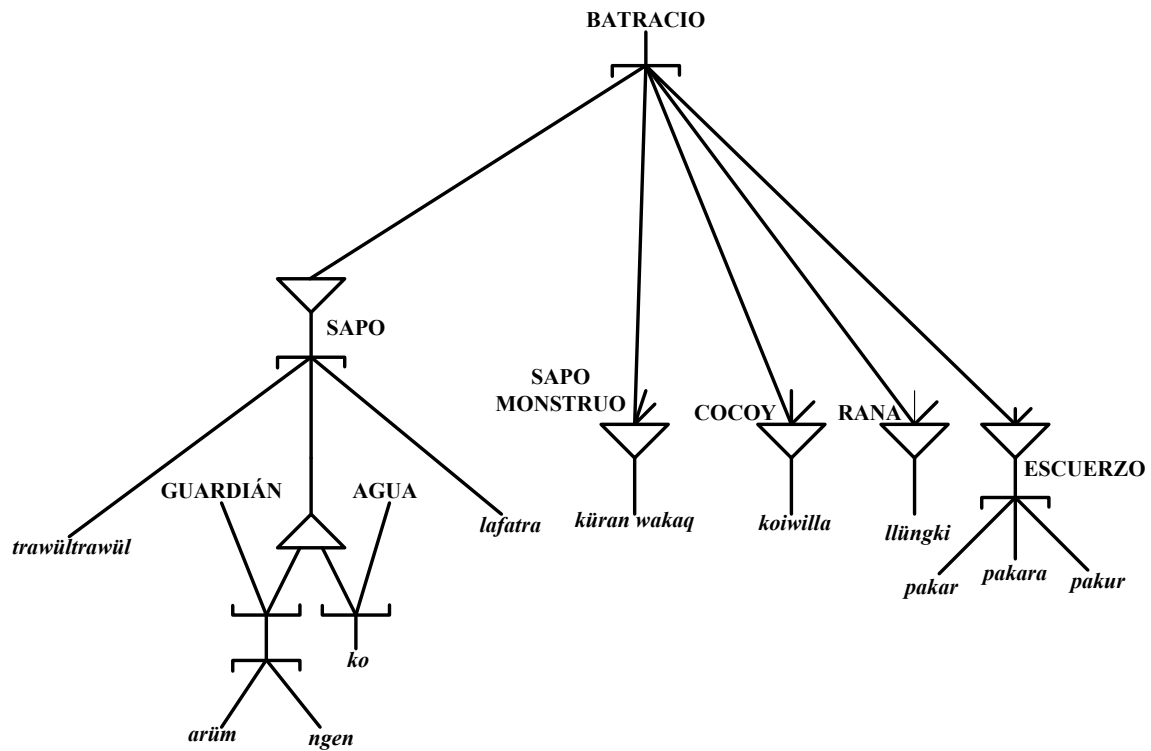


Figura 6: Lexemas referidos a BATRACIO en mapuche

- En mayúsculas están los rótulos para los nodos semánticos y en minúsculas para los nodos léxicos
- Los triángulos son nodos Y ascendentes no ordenados. Se activan simultáneamente varios nodos semánticos, prevalece el que recibe mayor número de nexiones.
- Hay dos corchetes que son nodos O ascendentes: la activación va al mismo tiempo a los nodos semánticos y a los nodos léxicos de lexemas compuestos. GUARDIÁN DEL AGUA
- Hay cuatro corchetes que son nodos O descendente. Uno es ESCUERZO: la activación va al mismo tiempo a *pakar*, *pakara*, *pakur*

En síntesis, la red relacional muestra cómo un concepto notable en la lengua mapuche, como BATRACIO o SAPO, establece un fenómeno de clasificación

PARTE III

CAPÍTULO 9

CONCLUSIONES

9.1.- Conclusiones generales

La investigación planteada en esta tesis intenta empezar a caracterizar los recursos lingüísticos que intervienen en la lexicogénesis etnobiológica de la lengua mapuche (mapuzungun). En este sentido, la tesis empieza a hacer aportes en torno a un campo léxico relevante en la cultura mapuche e indaga en los procedimientos de formación de palabras, que responden al principio de iconicidad del lenguaje.

Desde una aproximación tipológica-funcional-relacional mostramos que la lengua mapuche instrumenta diferentes procedimientos para expresar lingüísticamente el mundo natural. En los capítulos anteriores, se analizaron los siguientes recursos: los mecanismos de composición y derivación, que forman compuestos, el sistema de género, los recursos de simbolismo sonoro y reduplicaciones, el uso del lenguaje figurado en metáforas y metonimias, los etnoclasificadores.

El análisis de los datos permite esbozar las siguientes conclusiones:

- En derivación, explicamos el uso de sufijos y morfemas. Como se ejemplifica en los siguientes lexemas: morfemas agentivos: sufijos *-fe* (*peutun-che-fe* > *peutuchefe* ‘el que adivina’), sufijo *we*, que produce sustantivos de lugar o de instrumento

derivados de otros sustantivos o verbos: *fürüfuhue*, pájaro mítico ⁹; sufijo colectivo *ntu*, *pitrantu*; y sufijos verbalizadores: *pilpilén*, *korkolen* ¹⁰.

- En composición, describimos la reduplicación en sustantivos referidos a fauna (killkill ‘chuncho’), originados en onomatopeyas de cantos de aves, procedimientos de simbolismo sonoro más que procesos de composición.
- Sugerimos que el recurso pragmático cognitivo de la reduplicación tan frecuente en mapuzungun en sintagmas verbales, tal como ha sido descrito por gramáticos y lingüistas de esta lengua originaria, es también una estrategia muy fructífera en la composición de piezas léxicas relacionadas a sonidos onomatopéyicos, gritos de animales, o a gramaticalizaciones de la pluralidad, la dualidad y la distribucionalidad. En nuestra concepción, el mecanismo responde al principio de la iconicidad del lenguaje y a su subprincipio de la cantidad. Hemos verificado en el uso actual de la lengua la presencia del recurso de la reduplicación también en sintagmas del campo semántico de la ritualidad, comprensiblemente arcaizante pero no fosilizado
- En la relación de carácter genitivo entre dos sustantivos o construcciones que involucran posesivo no se marcan morfológicamente en mapudungun, sino mediante orden de palabras.
- El simbolismo sonoro es un recurso de gran productividad en la designación del mundo natural mapuche, en dos de sus cuatro subtipos: el imitativo y el sinestésico

⁹Koessler Ilg, B. *Cuentan los araucanos. Cuento 32*.

¹⁰ *Azara serrata*, arbusto mencionado en *Cuentan los araucanos*

9.2.-La arbitrariedad y la motivación

Hay fuerte motivación semántica en los nombres compuestos y derivados del léxico etnobiológico mapuche, (Navarro Hartmann, 2014) ya que el total de los lexemas analizados responde a este fenómeno, frecuente en numerosas lenguas del mundo. Se trata de una motivación secundaria, ya que en el ejemplo *kuñall fillkuñ*, los dos componentes aislados son arbitrarios: *kuñall* (espantajo) y *fillkuñ* (lagarto o lagartija)

Hay muchos ejemplos de motivación en el vocabulario etnobiológico mapuche, ya que para nombrar los elementos del entorno natural, los hablantes emplean procedimientos de simbolismo sonoro que tensionan la relación motivación / arbitrariedad. Se pone de manifiesto tanto en los casos del simbolismo sonoro imitativo, como analizamos con las onomatopeyas; como con el sinestésico al considerar fragmentos de material fonológico que implican significado, tal el nombre de los batracios.

Las onomatopeyas en mapuche son muy numerosas y originan un número significativo de vocablos que las incorporan, mayormente reduplicadas. Analizamos ejemplos de animales, especialmente aves, cuyo nombre refiere su canto.

El recurso de la reduplicación contribuye a la motivación, dado que es un subprincipio de la iconicidad del lenguaje. En el caso del mapudungun está ligado a varias funciones, no solo a la onomatopéyica, aunque es ésta la principal en el vocabulario etnoornitológico.

Los nombres onomatopéyicos no son meramente ruidos, gritos involuntarios o palabras que se utilizan solo una vez, sino que constituyen ítemes léxicos convencionalizados, listados en los diccionarios y con un significado específico, es decir, se hallan lexicalizados.

Se comprueba el principio de iconicidad del lenguaje en la asociación entre frecuencia acústica, cualidad vocálica (fonemas [i], [u]) y tamaño de la especie y, en la existencia de fonemas y morfemas con significado propio. Ambos son casos de simbolismo sinestésico, planteados por Berlin.

Los nombres de animales o plantas semánticamente opacos generalmente manifiestan cualidades del referente, si bien incomprensibles sincrónicamente, son plausibles de dilucidación a partir de la mitología

El uso del lenguaje figurado en metáforas y metonimias es altamente productivo en el léxico etnobiológico mapuche. La motivación directa o metafórica, apoyada en rasgos físicos descriptivos o en prácticas socioculturales o experiencias humanas, está en muchos casos, asociada a un mito.

9.3.- Sobre las frases nominales

La estructura interna de los sintagmas nominales en mapuzungun sigue cuatro construcciones básicas. Lo hemos comprobado para el léxico referido a nombres de plantas y animales, pero extendemos esta conclusión a cualquier campo semántico. Las estructuras mencionadas son:

Sustantivo poseedor + sustantivo poseído

Sustantivo poseído + sustantivo poseedor

Adjetivo + sustantivo

Raíz nominal o verbal + sufijo derivativo o flexivo

9.4.- Los etnoclasificadores

En mapuzungun pueden establecerse taxones según las propiedades morfológicas, ecológicas, utilitarias, analógicas o taxonómicas.

Se reconocieron los siguientes elementos clasificatorios en el léxico etnobiológico mapuche : sexo, afijos (sufijos derivacionales), lexemas genéricos: árboles, enredaderas, malezas, hierbas medicinales, gusanos, víboras, insectos, pájaros, mariscos, peces. La

palabra principal, colocada después del calificativo, corresponde a un concepto colectivo (etnocategoría genérica) que abarca un conjunto de plantas o animales que comparten alguna característica común. Los nombres colectivos corresponden a distintas clases de agrupaciones (clases de formas de vida, analógicas, morfológicas, taxonómicas y utilitarias), dependiendo de la clase de atributos contrastados para su distinción. Se identificaron lexemas secundarios, analizables, uno de cuyos componentes es un taxón superordinado; en este caso, ningún constituyente puede ser eliminado. Analizadas las redes relacionales, puede decirse en estos casos que un significado es primario y que el otro representa un significado en sombras ('shadow meaning'). Se puede dar cuenta de la diferencia entre los dos tipos de significados cuando se reconoce que el significado primario se activa de manera fuerte y que los significados en sombra se activan más débilmente. El modelo de la red permite ver que ambos significados se activan de forma simultánea.

El léxico mapuche toma lexemas a partir de los cuales se permite una organización del mundo, una clasificación, que queda clara con el modelo de redes relacionales. Los criterios de distinción de etnocategoría genéricas y atributos considerados para nombrar especies difieren en los distintos grupos zoológicos.

La etnoclasificación mapuche se diferencia de la de Berlin (1992), la primera admite dos niveles, el genérico y la especie; el segundo, cinco: principio único, forma de vida, genérico, específico y varietal

9.5.- Nota final sobre las redes relacionales

El modelo de redes relacionales ayuda a clarificar aspectos de la lexicogénesis mapuche, por ejemplo, el hecho de que el léxico mapuche toma lexemas a partir de los cuales se permite una organización del mundo, una clasificación.

Se analizaron en esta investigación las cuestiones cognitivas del léxico etnobiológico y se representaron las conexiones mediante sistemas de notación de redes relacionales, propuestos por Sydney Lamb, como la Figura 1, que aquí se reproduce:

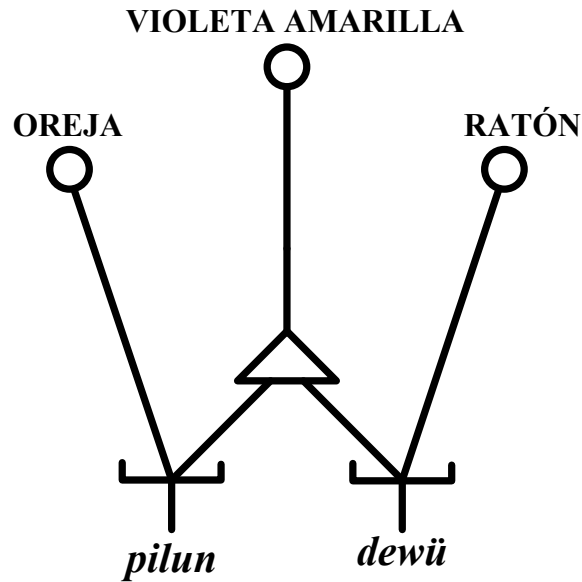


Figura 1: Representación relacional del lexema complejo *pilun dewü*

- En bastardillas están los rótulos para los nodos léxicos y en mayúscula para los nodos semánticos.
- El triángulo es un nodo Y descendente ordenado: primero se activa el nodo de *pilun* y luego el de *dewü*.
- El corchete es un nodo O ascendente. La activación de *pilun* va al mismo tiempo al nodo de *pilun dewü* al nodo de OREJA. (Se activa luego el que recibe más activación desde otros nodos).
- El significado VIOLETA AMARILLA puede representarse también como OREJA DE RATÓN.

Las redes relacionales constituyen un recurso teórico y notacional muy adecuado para representar el vínculo entre morfemas, lexemas y significados del mapuche. En este caso se muestra cómo los significados primarios de OREJA y RATÓN también se activan

cuando se activa el nodo léxico *pilun dewü*. Así, Se identificaron lexemas secundarios, analizables, uno de cuyos componentes es un taxón superordinado; en este caso, ningún constituyente puede ser eliminado. Analizadas las redes relacionales, puede decirse en estos casos que un significado es primario y que el otro representa un significado en sombras ('shadow meaning') (Chafe 2000). Se puede describir la diferencia entre los dos tipos de significados cuando se reconoce que el significado primario se activa de manera fuerte y que los significados en sombra se activan más débilmente. El modelo de la red permite ver que ambos significados se activan de forma simultánea.

Esta tesis quiso ser una contribución modesta pero concreta al conocimiento de la rica lengua mapuche. Deseamos haber iniciado una línea de trabajo mediante la aplicación de la teoría de las redes relacionales, que establece un camino convincente hacia la investigación y la comprensión de problemas de las lenguas indígenas en especial, y de las lenguas en general.

BIBLIOGRAFÍA

- Augusta, F. 1990 [1903]. *Gramática Araucana. Bilingüe*. Santiago de Chile: Ediciones Séneca.
- Augusta, F. 1992 [1916]. *Diccionario mapuche- español-mapuche*. Santiago de Chile: Ediciones. Seneca.
- Balmori, D. 1998. *Clemente Hernando Balmori. Textos de un lingüista*. La Coruña: Do Castro
- Benveniste, E. 1985. [1966]. “Naturaleza del signo lingüístico”. *Problemas de Lingüística General*. Tr: Juan Almela.. México, Siglo XXI
- Berlin, B. 1984. Evidence for pervasive synesthetic sound symbolism in ethnozoological nomenclature. En: Leanne Hinton, Johanna Nichols y John Ohala (eds.). 1994. *Sound symbolism*. Cambridge University Press. (76-93)
- Berlin, B. 1992. *Ethnobiological Classification. Principles of Categorization of Plants and Animals in traditional societies*. New Jersey: Princeton University Press
- Berlin, B. 2006. The First Congress of Ethnozoological Nomenclature. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 12: Ethnobiology and the Science of Humankind: 23-44.
- Borges, J. L. 1952. “El idioma analítico de John Wilkins”. *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Sur.
- Catrileo, M. 1996. *Diccionario lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche. Mapudungun español, english*. Santiago de Chile: Andrés Bello
- Chafe, W. 2000. Loci of diversity and convergence in thought and language. In: Pütz M, Verspoor M (eds) *Explorations in Linguistic Relativity*. Benjamins, Amsterdam, pp 101–124
- Coña, P. 1971. [1930]. *Memorias de un Cacique Mapuche*. Santiago de Chile: Icirá
- Coña. P. 2010 [1930]. *Testimonio de un cacique mapuche*. Texto dictado al padre Ernesto Wilhem de Moesbach. Santiago, Chile: Pehuén Editores.
- Cuccatto, A. 2009. *Introducción a los estudios del lenguaje y la comunicación*. La Plata: EDULP.

- Cuccatto, A y M. Cucatto. 2004. La gramaticalización de la pieza léxica 'ver'. Del uso del sistema a la sistematización del uso. *Pragmalingüística*. 12. Universidad de Cádiz. 23-27
- Cúneo, P. 2012 *Clasificación nominal y formación de palabras en toba (familia guaycurú), con especial referencia al léxico etnobiológico*. Tesis doctoral UBA
- Delrio, W. 2008. Bertha Koessler-Ilg .2006. Cuenta el pueblo mapuche. Santiago de Chile,
- Editorial Mare Nostrum. 3 volúmenes. *Memoria Americana* 16 (2). Año 2008: 223-235. www.scielo.org.ar/pdf/memoam/n16-2/n16-2a07.pdf. Consultado 20 de noviembre de 2013.
- Díaz Fernández, A. 2009. La reduplicación en mapuzungun. Cegna, G. y A. Cornide.(Compiladores): *Literatura - Lingüística. Investigaciones en la Patagonia*. Trelew: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia, Universidad Nacional de la Patagonia.
- Dressler, W.y L. Merlini Barbaresi.(1994) *Morphopragmatics: diminutivos and intensifiers inItalian, German and other languages*. Berlin - Nueva York: Mouton de Gruyter
- Dimitri, M. 1962. *La flora andino patagónica*. Buenos Aires: Anales de Parques Nacionales, IX
- Di Stefano, M. (coord.).2006. *Metáforas en uso*. Buenos Aires: Biblos.
- Di Tullio, A. 2006. *Manual de Gramática del español*. Buenos Aires: Edicial
- Erize, E. 1987. *Mapuche. 1 a 6*. Buenos Aires: Yapun
- Fernández, C. 1992. *Relatos y romanceadas mapuches*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Fernández, C. 1995. *Cuentan los mapuches*. Buenos Aires: Nuevo Siglo
- Fernández, C. 2003. *Los nombres de la tierra patagónica*. Buenos Aires: Editorial Maitén.
- Fernández Chiti, J.1995. *Hierbas y plantas curativas*. Buenos Aires: Condorhuasi
- Fernández Garay, A. 2002. *Testimonios de los últimos Ranqueles. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Colección Nuestra América. Serie Archivos de Lenguas Indoamericanas. Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras. UBA

- Fernández Garay, A. 2006. La nominalización en lenguas indígenas de la Patagonia. *Tópicos del Seminario. Huellas del contacto lingüístico*.
- Fundación Banco de la Provincia del Neuquén. 1981. *Testimonios mapuches en Neuquén*.
- Guevara, T. 1911. *Folklore araucano. Refranes, cuentos, cantos, procedimientos industriales, costumbres prehispanas*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Gunckel, H. 1959. Nombres indígenas relacionados con la flora chilena. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, X: 191-327
- Haiman, John. 1983. Iconic and Economic Motivation. *Language*, 59, 781-819.
- Harmelink M., B. 1996. *Manual de Aprendizaje del Idioma Mapuche. Aspectos morfológicos y sintácticos*. Temuco: Ediciones de la Universidad de La Frontera.
- Hinton, L., J.Nicholsy J.Ohala(eds.). 1994. *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press
- Kallergi, H. 2007. B. Hurch, editor: Studies on Reduplication *Linguistics: an interdisciplinary journal of the language sciences*. FindArticles.com. http://findarticles.com/p/articles/mi_hb195/is_4_45/ai_n29373780. Consultado 27 de septiembre de 2010.
- Koessler Ilg, B.1954. *Cuentan los araucanos*. Buenos Aires, Argentina: Espasa-calpe
- Koessler Ilg, B. 1956. *Indianner Märchen aus den Kordilleren*. Düsseldorf., Alemania: Verlag
- Koessler Ilg, B.1962. *Tradiciones araucanas. Tomo I*. Instituto de Filología. Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- Koessler Ilg, B. 2003. *El machi del Lanín*. Buenos Aires, Argentina: Elefante blanco
- Koessler Ilg, B.2006. *Cuenta el pueblo mapuche*. Vol II y III. Santiago de Chile: Marenostrum
- Lakoff, G. y M.Johnson 2003 [1980] *Methaphors we live by*. London: The University of Chicago Press.
- Lamb, S. 2011. *Senderos del cerebro. La base neurocognitiva del lenguaje*. Traducción de José María Gil y Adolfo Martín García. Universidad de Mar del Plata: EUDEM
- Lenz, Rodolfo. 1895-1897. *Estudios araucanos. I a XII.Materiales para el estudio de la lengua, la*

literatura i las costumbres de los indios mapuche o araucanos. Santiago:
Imprenta Cervantes.

- Malvestitti, M. 2005. *Kiñe Rakizuam. Textos Mapuche de la Línea Sur*. Buenos Aires, Argentina: Dunken
- Moesbach, E. 1930. *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Santiago de Chile: Cervantes. [A partir de la edición de 1973, Pascual Coña figura como el autor]
- Moesbach E. 1999, *Botánica indígena de Chile*. Museo Chileno de Arte Precolombino. Fundación Andes: Ed.Andrés Bello
- Navarro Hartmann, H. 2010. Reduplicaciones en mapuzungun. Singularidades de la iconicidad. *Actas V Coloquio Argentino de la IADA (International Association For Dialogue Analysis)* La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata
- Navarro Hartmann, H. 2012. Bertha Koesler Ilg y las etimologías en mapuzungun. I Jornadas de Historia de la Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Navarro Hartmann, H. 2013. Vocabulario etnobiológico en mapuzungun. *Actas III ELIA (Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas)*. Bariloche, Argentina: Universidad Nacional de Río Negro
- Navarro Hartmann, H. 2014. Frases nominales de flora y fauna en lengua mapuche. XVI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística. Catamarca, Argentina: Universidad Nacional de Catamarca.
- Navarro Hartmann, H. 2014. El léxico etnobiológico en lengua mapuche. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. Tunja, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Pp 13-28.
- Navarro Hartmann, H, 2014. Estructura de las frases nominales en mapuzungun. VI CIL (Congreso Internacional de Letras). Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Buenos Aires,
- Navarro Hartmann, H. 2015. Procesos de clasificación de flora y fauna en mapuche. *Cuadernos de ALFAL y ACTAS del II Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y VII Jornadas Internacionales en Filología y Lingüística*. La Plata. Argentina. Universidad Nacional de La Plata
- Navarro Hartmann, H. y O. Huenaihue .2015. *El universo poético mapuche*. Neuquén: Gráfica Althabe

- Ohala, J. 1997. Sound Symbolism. *Proc. 4th Seoul International Conference on Linguistics [SICOL]*: 98-103. 11 al 15 de agosto
- Pigafetta, A. 1906. Fragmento del viaje de Fernando Magallanes que se refiere a la costa del Brasil, Río de la Plata y costa de Patagonia. Ed. de la Arthur H. Clark Co., Cleveland, USA. [Manuscrito]
- Rubino, C. 2005. Reduplications: forms, function and distribution en Bernhard Hurch: *Studies in Reduplication*, Berlin – New York: Mouton de Gruyter
- Salas, A. 1992. *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología decuentos*. Madrid: MAPFRE.
- Saussure, F. de . 2012. *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Strube Erdmann, L. 1963. Fitonimia araucana. *Primer Congreso del Área Araucana Argentina*. Tomo II: 449-471
- Villagrán, C. 1998. Etnobotánica indígena de los bosques de Chile: sistema de clasificación de un recurso de uso múltiple. *Revista Chilena de Historia Natural*. 71:245-268
- Villagrán, C. y otros. 1999. Etnozoología mapuche: un estudio preliminar. *Revista Chilena de Historia Natural*. 72: 595-627
- Zuñiga, F. 2006. *Mapudungun. El habla mapuche. Introducción a la lengua mapuche, con notas comparativas y un CD*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

ANEXO

Las siguientes versiones de cinco cuentos del libro *Indianner Märchen aus den Kördilleren* (1956) de Bertha Koessler Ilg han sido traducidas del alemán al español por Rodolfo Heidecker y Herminia Navarro Hartmann. Dado que se trata de un libro aún no publicado en español, la familia Koessler ha autorizado solo su uso académico y científico, como material de investigación para esta tesis.

Nota 3

CUENTO 3

LAS FLORES ROBADAS

Dicen que fue en los grises tiempos de los antiguos en la montaña que queda en Quillén, lugar que toma su nombre de un lago y un río. Únicamente sobre esa montaña – que entonces no se llamaba así- crecía una florcita entre rosada y celeste a la que los nativos llamaban *kihuel kihuel*. Ese nombre tenía un significado muy especial: “Yo deseo”. Y se decía que cumplía los deseos de los amantes.

Pero esa plantita –que ahora se llama *kulle*- pertenecía exclusivamente al Creador de la Tierra, el Gran Chao, y no podía ser cortada por nadie.

Una noche, un hombre escaló la montaña junto con su mujer, que portaba a su hijo en el *kupulwe*. Iban con la intención de cortar la planta prohibida y hacer con ella alguna brujería, con lo que ellos solos se habían condenado a muerte. Cuando ya habían

arrancado la cantidad suficiente de florcitas, comenzó el terrible castigo. Ellos se habían acostado para dormir hasta el alba, sin advertir que hasta la señora luna se había ocultado, aterrorizada por el delito cometido y que ya comenzaban a escucharse truenos y relampagueaba.

Después de dormitar un poco, se despertaron por un terrible viento que les arrojaba piedras, nieve y hielo a la cara. Para no ser llevados por ese viento decidieron arrodillarse, y cubrir sus caras para poder respirar. La criatura lloraba y se estaba endureciendo como una piedra. Cuando los padres lanzaron su primer ¡ay! de desesperación, todos quedaron convertidos en piedra. Es que estos quejidos antiguamente hacían enojar al Gran Chao, que no permitía quejarse ni llorar.

Ahora, aquellos tres permanecen infinitamente arrodillados sobre la cima de la montaña. En el medio está el niño en el *kupulwe*. Y se ven claritos los dibujos del tejido, así como las muecas aterradas de los padres. Lo raro de estas personas petrificadas es que el Grande no permitió que se acercara persona ni animal alguno para consolarlos: ninguna muestra de cariño podía serles dispensada. Y esto aclara el misterio de que alrededor de estas figuras y hasta donde se esparcían las flores robadas, yacen miles de huesos y cadáveres de pájaros. Porque tan pronto como las aves se posan sobre sus cabezas, un sacudón las deja muertas. Sus huesos blanquean ahora allá arriba bajo el sol y el viento, la nieve y el hielo, como castigo.

Algo parecido ocurrió con aquellas personas sobre el *Tren Tren* –la montaña salvadora-, donde solo quedaron con vida los que no pronunciaron la palabra prohibida. Fueron siete inocentes de los que ninguna maldición, ningún lamento salió de sus bocas.

El *kihuel kihuel* florecía tan arriba para que no fuera alcanzada por los hombres para servirse de ella en hechicerías. También se dice que esa montaña con las tres personas petrificadas era antes mucho más grande, y los antiguos afirman que también ella habría sido *Tren Tren*. Cuando las grandes aguas vuelvan, dentro de unos sesenta mil

años, a cubrir la tierra envejecida, esas montañas volverán a crecer con los tres petrificados y los siete elegidos, que mantendrán la simiente de la vida. Igual que los animales que ahora viven junto a los humanos sin hacerles daño, el *kihuel kihuel* crece hoy por todos lados y es una planta curativa. Pero también quedó como la planta mágica de las brujas, que con ella y otras dos plantas más se dice que hacen menjunjes que despiertan el amor.

Nota 4.

CUENTO N° 13

FILLKUÑ-MAMILL: REPTILES TRANSFORMADOS EN PLANTAS.

Dicen que en tiempos remotos la alfalfa crecía silvestre y a las plantas y los animales se les daban nombres arbitrarios, según los acontecimientos; las tierras aún no tenían fronteras y cada hombre podía asentarse donde le gustara, siempre y cuando los enemigos no lo impidieran. Esta historia ocurrió en esos tiempos, cuando una vida no valía nada y se podía matar sin castigo y cuando aparecieron nuevas plantas y animales. Es la historia de *fillkuñ-mamill*, o del lagarto de madera (mata *lycopodium clavatum*; o, según otras fábulas, se trata del *küñall-fillkuñ*: dulzamora o polipodio, helecho manchado *polipodium trilobum*). *El cuento dice así:

Una mujer de una tribu enemiga fue raptada junto con su hija más joven, y otorgada al cacique como parte del botín; ambas trasladadas a su carpa como esclavas. Cuando la hermosa muchacha creció, el amo la convirtió en una de sus esposas; una de las que vivían con sus hijos en sus propias *rukas* y solo debían servir al cacique.

De esta manera mejoró la suerte de la mujer mayor, que a pesar de sus conocimientos de magia no era mala. Ella fue la primera hechicera de su tribu, a pesar de pertenecerle a un hombre. Sabía usar venenos de todo tipo, brebajes milagrosos y aguas curativas, ella conocía todas las plantas y podía dirigir conjuros como ninguna otra hechicera, curar a embrujados, influir sobre el sol, la luna y las estrellas, la lluvia y el viento, de tal manera que el cacique, con el tiempo, hasta le permitió tratar a sus mujeres e hijos. Él no le tenía desconfianza, no sabía que ella estaba envenenando lentamente a sus mujeres, para ver a su hija convertida en la esposa preferida y asegurarse así su libertad. No podía adormecer su odio. Colocaba pociones de amor junto a las flechas envenenadas; ella espantaba al malo *Huekufü* o a su ayudante el maligno *Gualichu* del cuerpo de los enfermos y hechizaba a aquellos que debía liberar del veneno de los enemigos. Con venenos vegetales y animales trastornaba las mentes de las personas que se sometían a ella, les soplaban con una piedra hueca compuesta por cerebro afinado con filosos y transparentes dientes blancos¹¹. De esta manera les causaba malestar a la distancia, como le habían enseñado sus maestros *salamankeros*, los que trabajan debajo del Lanín.

La engañadora mujer hechicera tenía una “cura” especial para las personas que estaban por morir; la llamaba “la gargantilla viviente” y consistía en un compuesto de pequeñas lagartijas, orugas, escarabajos y pequeños insectos variados, pataleando. Esta gruesa sogas se colocaba alrededor del cuello del enfermo y el inquieto reptar de los insectos debería atraer nueva vida. Era para la hechicera el mejor remedio, curaba todo, pero lo utilizaba como último recurso y en casos especiales; entonces lo preparaba bajo secretísimos conjuros mágicos y ricas ofrendas, sin testigo alguno. Era una cura que nunca prosperaba porque en realidad, ella llevaba bajo su manto de piel, un lagarto muy venenoso o una víbora que arrojaba al cuello de la persona elegida para el “sacrificio”, quien moría de terror, aún sin ser mordidos por la hambrienta e irritada alimaña que atacaba al enfermo.

¹¹ Geoda

Durante mucho tiempo la hechicera experimentada en magia practicó estas atrocidades y permaneció en alta estima, con honores y reconocimiento. Se enriqueció y más cuando pudo ser la sacerdotisa principal durante las fiestas de agradecimiento y pedido: decía rezos milagrosos gritando al cielo. Gracias a estas artimañas pudo lograr que su hija fuera la preferida del cacique y consiguió además su independencia.

Cierto día, una de las mujeres del cacique con dolencias crónicas empeoró, entonces la gran machi tuvo que recurrir a un hechizo extremo, que preparó en su cueva utilizando la más secreta de las magias.

Para que la enferma estuviera más cómoda, la mujer preferida del cacique le ofreció su propio toldo con cama de pieles, en tanto ella ocupó la de la enferma. Estaba oscuro y fue así que la hechicera mató a su propia hija, ningún indicio mágico la previno.

Grande fue el estupor, pero más grande el desconsuelo de la madre, que ya no se sintió más como poderosa *machi*, sino como una loca desconsolada que pataleaba y gritaba, culpándose a sí misma y al cielo. Pronto confesó sus terribles barbaridades y delirando enumeraba sus víctimas. Se tiraba al suelo, arrancaba pasto con la boca y lo comía, se enroscaba en las piernas de los que estaban a su alrededor, tal como lo hacían las víboras sobre su brazo; era rechazada con desprecio y furia.

Fue encerrada viva en una cueva oscura con los reptiles; debía morir de hambre o por la mordedura de las venenosas víboras o del lagarto azul, sus anteriores ayudantes.

Dicen que en el lugar donde ella, en su desesperación quiso cavar con sus afiladas uñas una abertura, creció una planta hasta entonces desconocida que se parece a un reptil: una cabeza angulosa con escamas, igual que el cuerpo, que se mueve retorciéndose en todas direcciones, pero siempre con la cabeza al frente, como zigzagueando. Estas plantas surgidas de los reptiles van arrastrándose sigilosamente y buscan aferrarse a los árboles y rocas con sus diminutas raíces, quienes en oposición a la malvada hechicera deben hacer el bien a modo de expiación. Por eso en otoño, cuando sus cápsulas de

semillas están maduras, se desparrama de ellas una harina fina y amarilla, que se conoce con el nombre de harina de las brujas. Seca heridas ulcerosas como las que se le producen a las personas viejas y a los niños-excoriaciones- y cuando la gente dice que llueve harina de azufre, se trata de la harina del licopodio –el helecho antes nombrado- que desparrama su polvo amarillo en lugar del veneno producido por las serpientes. Esta harina amarilla tiene otra propiedad, cuando entra en contacto con el fuego o la luz produce una maravillosa llama coloreada para desaparecer después de una pequeña explosión; regala a los niños araucanos un conocido juego: algarabía por la luz colorida y estrepitosa.

Como sea que el *fillkuñ-mamill* haya dado su nombre al licopodio y el *küñall-fillkuñ* al polipodio, ambas plantas le trajeron a la raza araucana muchas cosas buenas y bellas.

La mayoría de los actuales mapuches han olvidado estas tradiciones. *Alpin* la historia llegó a su fin. De una manga rota procede para que algún otro cuente del mismo modo, una historia similar.

Nota 5

CUENTO N° 23

EL PÁJARO KESHKESHEÑ, CUYO NOMBRE ES “POTRILLO VERDE”

La pajarita con pintas verdes, *keshkeshēñ*, muy pocas veces podía empollar sus huevos y tener pichones porque los ponía muy temprano, casi en invierno todavía, y se congelaban cuando ella salía a buscar alimento. El padre no se preocupaba, solo revoloteaba por el bosque, contento con el derretimiento de la nieve, relinchando como un potrillo. Por eso se lo llama “potrillo verde” y parece un caballo desbocado.

Su mujer se encontró con la noble *rere*, la laboriosa “picaza” negra, que con su fuerte martilleo siempre anuncia la primavera. Sus hijos siempre eran los primeros en salir del cascarón después del invierno. Tenía muchos y los mostraba con orgullo, alegre martillaba. La otra, que siempre la saludaba, se quejaba cuando veía los hermosos pichones: “El invierno se va muy tarde, o me confunde con sus días hermosos, que me anuncian la primavera. El sol estaba tan cálido que puse mis huevos, rápido puse los huevitos. Pero mientras la tibieza llegaba, los cubría la nieve y la escarcha, y los pichones dentro de los huevos, se congelaban. Cada primavera me sucede la misma desgracia. Tú, *rere*, ayúdame por favor, los potrillos verdes se extinguen. Mi marido relincha alegre porque la nieve está por derretirse.; ¡el muy haragán!”. A la *rere* le dio lástima, pues su amiga ya había puesto por segunda vez. Entonces dijo: “¿Qué recibiré a cambio de mi ayuda?”

“Yo montaré guardia. Mientras tú martilleas y picoteas la madera, yo te vigilaré, estaré atenta. Si viene algún enemigo te avisaré a tiempo”

Entonces mamá “picaza negra” dijo: “¡Bien! ¡Muy bien! Tengo una manta para ti y tus hijos, que mantendrá calientes a tus huevos cuando tengas que dejar el nido y tu marido no te reemplace. Cuando vuelo en busca de alimento, cubro mis huevos, por eso tengo hijos. Y cuando tú vuelas por alimento, mantendrá tus huevos abrigados. ¡Es una manta muy buena, con la que también puedes tapar a tus hijos, pues lo que ellos necesitan aquí en el bosque es calor, mucho calor!

Pero te pediré algo, ya que tendremos nuestros hijos para la misma fecha, tendrás que marcar tu nido, sino me confundiré y empollaré “potrillos verdes”. Esto mortificaría a mi marido; pero gustosa te ayudaré.” Muy agradecida, *keshkesheñ* dijo:

“Realmente eres una criatura de dios. Empollaré mis huevos con tu ayuda, debajo de tu manta. Ayúdame, madre *rere*”

Ella trajo la manta y la colocó suavemente sobre el nido y los huevos y, también, colocó a modo de señal las primeras flores y las plantas medicinales más poderosas, que permitían reconocer la fidelidad de amigos.

“Cubrí tu manta con flores” dijo rere conforme con su trabajo “Y seguro que sabré cuál es mi nido y mis huevos”, mientras la *keshkeshéñ* se cobijaba contenta y se sentía tan reconfortada, dijo: “¡Bienestar has traído, en el futuro, ningún *keshkesheñ* lo olvidará, buena rere!” Pero ésta contestó contenta: “Por el tono humilde de tu voz, la *keshkehseñ* necesita otro regalo. ¡Habla!”

“¡Estaré alerta y el invierno no me confundirá más! El anunciador de la primavera necesita un corazón alegre” Mientras relinchaba muy feliz

Entonces Rere, que siempre había anunciado la primavera rió y dijo: “¡Una criatura de dios es la “potrillo verde”, y podrá anunciar la primavera, así como sus hijos asomen la cabeza fuera del nido, pues entonces será verdaderamente primavera!”

La alerta *keshkesheñ* estaba satisfecha y muy contenta con el honor que la picaza negra le cedió. Rápida estiró su cabeza fuera y gritó: “A ti te agradezco todo, madre picaza”.

Desde ese tiempo, los dos pájaros son inseparables y las flores y plantas medicinales que uno de ellos coloca sobre su nido como señal, son las más lindas y poderosas; desde entonces salen hijos sanos y fuertes del cascarón, porque estuvieron bien cobijados. Y tampoco hay peligro que algún ladrón robe los huevos, ¿quién mira debajo de una manta hecha con flores y plantas medicinales?

La picaza negra puede golpetear tranquila: tiene un centinela fiel, que construye su nido bien cerca para poder así cuidarlo. Tan agradecida está a esta criatura de dios...

Nota 6.

CUENTO N° 17

PÜCHÜ ACHÁWALL, LA GALLINITA LLAMADA MARINAMUN

Había una vez una Püchü Achawall, o sea una pequeña gallina, que era muy delgada y erizada. ¿Por qué estaba tan flaca y despeinada? Pues porque la *Kushé Achawall*, la madre, no la quería. ¿Y por qué no la quería? La pequeña *Püchü Achawall* no lo sabía. Aún no. Así que vamos a narrar. Luego lo sabremos.

Hay huevos con la cáscara verde. Siempre los hubo en el País de los Araucanos. Casi todas sus gallinas provenían de huevos verdes o azulados.

De uno de estos huevos salió un día una *Püchü Achawall*. La salida del cascarón fue bastante fatigosa, la gallinita tuvo que lograrlo totalmente sola. Pues los huevos de cáscara azul son más duros y la *kushé* estaba muy ocupada como para ayudarla. Nació mojada, tan mojada que las plumitas se pegaban entre sí. Ni bien trataba de vincularse con los demás pollitos, la *Kushé* enojada la apartaba de una patada enviándola lejos. *Püchü Achawall* se asombraba de esto. Todavía hacía frío y helaba. La madre *Achawall* no tenía un buen nido. Escondida y en secreto empolló quince huevos. Debajo de un pangue (ruibarbo silvestre) escarbó un hoyo y allí guardó sus huevos. Presurosamente la tonta gallinita se recompuso: había visto que sus catorce hermanos se arrastraban debajo de la panza de la *Kushé* y que las alas protectoras los cobijaban. Pero apenas intentó meterse debajo de un ala cuando fue nuevamente apartada de una patada, la pobre gallinita, estaba muy mojada y se helaba. ¿Por qué la *Kushé* no quería a esta hija suya? Esperen, esperen un poco.

De esta manera la gallinita se volvió recelosa, y al intentar nuevamente cobijarse, sus catorce hermanos la picotearon, echándose bajo el cálido pecho de la madre. La pobre gallinita abrió grandes los ojos.

Al alimentarse sucedió lo mismo. La *Kushé* buscaba la comida, la depositaba delante de cada pollito, repartía todo en pequeñas porciones; cada hijo recibía una. Esto resultaba muy doloroso para la pequeña gallinita, que no solo era rechazada por la madre sino también por sus hermanos, casi aplastada por las afiladas uñas de la *Kushé*. Finalmente, como esto le causaba dolor, la gallinita no se atrevía a acercarse a las demás *achawall*, pues como la madre, tampoco la querían.

En especial el hermano mayor, el *alka achawall* (gallo) era atroz con ella, y al preguntarle por qué la rechazaban, reía burlonamente y decía una palabra, pero ésta era desconocida para la gallinita –luego diré la palabra-. Le causaba dolor porque no sabía el significado, pero era mejor así. Por tanta aflicción ya no podría comer; durante el día buscaba su alimento ella misma tenía que aprender. Sin embargo, sufrió mucho: estaba sola y tenía que dormir sola debajo del follaje del notro. Algunas veces más probó escarbar junto a los otros, y en verdad esto lo hacía muy bien. De todos modos, como lucía miserable y desaliñada se burlaban de ella y le decían palabras horribles, pero devoraban lo que ella escarbaba. Rápidamente la *Kushé* le dio otra patada, arrojándola sobre una mata espinosa. El llamado con que atraía a sus catorce hijos nunca valió para la gallinita.

Un día la pobre se dijo a sí misma: “Mi *Kushe* no me quiere, mis hermanos no me quieren, siempre estoy sola. Me marcharé, veré si existe una tierra que tenga buen alimento, granos más grandes, pues aquí solo hay semillas pequeñas y los gusanos no son sustanciosos. ¡Además, saben meterse tan rápidamente en la tierra! ¿Por qué debo dejar que mis hermanos, solo porque son queridos y mimados por la *Kushe*, se burlen de mí? ¡Me iré! ¡En marcha!”

Sin decir adiós emprendió el viaje. Caminó y caminó; cada vez hacía más calor fuera de la *piren huinkul*, la cordillera nevada. ¡A veces sentía un terrible miedo; en esos momentos era bueno ser tan pequeña y delgada; los gordos encuentran escondite con mayor dificultad! Ningún malvado la tocó.

¡Y entonces ocurrió: la gallinita descubrió un campo de cereales! Había granos enormes y en gran cantidad; ¡no había solo cien o doscientos granos, más de diez mil eran! Comió y comió y cuando el buche estaba por reventar se puso triste y dijo: “Mi madre busca el alimento con tanto esfuerzo! Volveré a casa y avisaré lo bueno que hay aquí. También se duerme mejor bajo las espigas, porque son altas y el viento no las alcanza por completo, solo los penachos altos. ¿Por qué debe seguir durmiendo debajo del pangue?”

En la alegría de llevarle a la *kushe* la buena noticia olvidó la pobre gallinita que la madre y sus hermanos la habían tratado como *koküpiü*, como basura. Corrió y corrió y no se percató de una trampa: un pozo oculto astutamente con hojas. En este pozo profundo se hallaba cuando apareció la terrible cabeza de un armadillo que la observaba desde arriba. Lanzó un grito fuerte pues seguro que semejante monstruo quería devorar a una gallinita tan pequeña. Se lamentaba gritando fuerte. ¡De repente escuchó el canto potente y enojado de un *alka-achawall*! Un gallo grande. Y esta voz decía: “¿También eres un *achawall*? No tengas miedo, ya voy”. El canto del gallo sonó tan fuerte y terrible que el armadillo desapareció rápido del borde del pozo. En su lugar apareció el *alka achawall*, lucía muy valiente. Dijo: “Acuéstate sobre tu espalda y estira tu patita hacia mí, para que pueda agarrarte”.

La gallinita se acostó sobre su espalda y estiró la patita. Cuando el *alka achawall* la vio gritó contento: “Oh! ¡*Chau Shum!* Por mi padre, ¿qué veo? Tú también estás entre los pocos *achawall* distinguidos. ¡Tú eres una *marinamun*! ¡Qué magnífico! ¡Ven! Pronto, pronto.”

Sacó a la gallinita sin lastimarla y dijo: “Mira, los dos somos el uno para el otro, los dos somos *marinamun*”

Y como la gallinita no sabía que es un *marinamun*, él extendió su pata y dijo: “En vez de cuatro dedos como el común de los *achawall*, tienes cinco dedos, igual que yo.

¡Seremos una pareja, *marinaum*, diez dedos! Tenemos diez dedos, o sea, lo más distinguido que existe. Y por eso somos envidados y mortificados, perseguidos por nuestros hermanos celosos. Yo me marché en busca de una esposa de mi misma condición y mira, te he encontrado a tí”. Así fue como se casaron y fueron felices. Cuando fueron padres de lindos y pequeños *achawall*, de los cuales solo uno había heredado la distinguida marca, o sea que era un *reché*, tenido en alta estima por los hermanos, mamá gallina se puso triste y dijo: “Soy feliz y me pesa que mi madre seguramente ya debe estar sola, y tal vez ahora me quiera. Quisiera tenerla aquí con nosotros, pues acá puede picotear granos sin levantarse.”

De modo que se pusieron en camino y buscaron a la *kushé*, que era muy pobre. Algunos de sus hijos fueron devorados por el zorro, otros por las aves de rapiña, a algunos los atrapó el cazador malo y los demás se fueron. *Kushé achawall* cojeaba de una pata, pero estaba muy tranquila y prometió querer conocer a sus nietos. Del abundante alimento aún no le habían dicho nada, pues no querían humillarla, a la pobre. Así es que vivieron juntos, y cuando llegó nuevamente el otoño, y los campos fueron cosechados, sobraron tantos granos que pudieron sobrellevar muy bien el invierno, más teniendo en cuenta que allí no había nieve como en la *piren huinkul*. Desde entonces las gallinas con diez dedos, que se llaman *marinaum*, están muy orgullosas.

Al pim, yo he hablado.

Nota 7

CUENTO N° 32

HOMBRES Y ANIMALES DE LA CREACIÓN

En la montaña *Trompul*, la Piedra Chueca, que es hueca, vivían sobre las rocas desnudas sin vegetación y sobre las colinas de arena, rodeadas de arroyos, unos seres espantosos, que fueron personas alguna vez. El grande, Nguenechen los había creado, pero después en su furia los transformó, haciéndolos tan feos como bellos y perfectos habían sido antes. Esto ocurrió así: en ausencia de Nguenechén, mientras descansaba, el demonio Huekuf que estaba encargado de cuidarlos, les dio otra forma. El cambio comenzó así: a las personas ya listas, les rompió el espinazo, cercenó manos y pies, les pisó la cabeza para achatarla, con la arcilla preparada formó colas, cuernos, así como largos dedos en pies y manos, trompas en lugar de bocas, en fin, de los hombres que estaban listos pero frescos aun hizo animales repugnantes, seres horribles. Cuando Nguenechén despertó y vio su trabajo transformado, se enfureció: tomó todas las criaturas y las arrojó sobre un montón. Luego sacó algunos e intentó componerlos un poco. Esos son a los que se les permite vivir entre las personas, pero tienen cara de animal y también algo del cuerpo, si los miramos de cerca se parecen en algo a una serpiente, a un pez, a un perro, una rata, un zorro, mayormente a un ave.

El mayor parecido con los animales lo tienen aquellos que también tienen ojos de animal; a la mayoría se les permitió conservar estos ojos; tienen entonces mucho de humano en la cara. Pues el creador no se tomó el tiempo para remodelarlos completamente. Después arrojó a los monstruos sobre la montaña *Trompul*, que quedó inclinada por haber sido hecha presurosamente para los espantosos animales y alrededor, como guardián, colocó a la gigantesca víbora *Piwichén*. Esta recibió alas y solo podía alimentarse con sangre caliente, que tomaba de las criaturas que querían escapar,

gritando “piurüt, piurüt” cuando tenía hambre. Siempre caían algunos animales en la trampa. Los cuerpos sin vida, exangües, los arrojaba montaña abajo, donde hoy todavía se los puede ver como piedras con formas raras, se aseguraba que seguían viviendo como horribles fantasmas, que asaltaban a las personas y las asustaban hasta matarlas cuando las seguían, especialmente de noche. El resto de las criaturas seguían viviendo sobre la “Piedra hueca” hasta que un día madre *Kuyén* cayó porque *Antü* la perseguía. Al caer aplastó al monstruo *Piwichén*, lo cortó en muchos pedazos que siguieron viviendo. Algunos conservaron las alas, de manera que pudieron salir volando y protegerse de los otros animales que estaban enemistados con ella, pues la *Piwichén*, ávida, les succionaba la sangre, lo que los pedazos individuales siguen haciendo todavía hoy.

Si vemos en el espeso bosque un árbol de corteza ensangrentada, seguro que en el tronco hueco vive un *Piwichén*, que mata a las personas al verlas, primero gritando “piurüt, piurüt”, en su avidez por tomar sangre caliente. Ese grito espantoso lo escucha la persona una sola vez, pues es el llamado de la muerte. Si alrededor de una *ruka* hay rastros de sangre, es una señal que *piwichén* la ha bebido y escupido, pues no puede conservar sangre humana. En este caso es aconsejable abandonar inmediatamente la casa y asentarse en otro lugar dejando en medio algún río, arroyo o lago y si esto no fuera posible, algún zanjón. Pues el *piwichén* no puede cruzar el agua y muere si la persona lo ve primero y grita su nombre. Revienta de rabia en mil pedazos, que siguen viviendo como pequeñas víboras o murciélagos chupadores de sangre. Si al atardecer un río se tiñe de rojo como el fuego, es que *Piwichén* ha escupido en él la sangre de personas desprevenidas. Casi siempre ve a los caminantes.

Los animales fantasmales que quedaron sobre el Trompul son peligrosos, son malignos habitantes de la montaña, pues aún pueden pensar como humanos, ya que el gran Chau no les ha modificado el cerebro y el corazón. Así pueden leer los pensamientos de las personas y saber qué ocurre en el cielo azul, en las nubes, en la niebla, en los vientos y tormentas, en las aguas y montañas, y según se oriente su maldad.

Muchas veces atrapaban con sus largas colas, trompas o brazos a las personas que pasaban cerca de la montaña, arrojándolos entre las rocas, no sin antes haberlos estrujado; también mataban de esta manera a animales inocentes. Recordando esto, se esconden cuando acercan personas. Por miedo a que los hombres tomen venganza, se esconden en el interior de la montaña Trompul. Pero alborotan e imitan las voces de todos los animales que existen. Para ellos, igual que para los perros, no hay secretos. El interior de esta montaña encantada está conectado con el “Lago Alto”, el Huechu-Lafkén, que se llama así porque está en la altura. Estos animales también se conectaron con otros lagos de modo que, especialmente en el lago Lakar, que significa “Ciudad de los Muertos”, de tanto en tanto se quedan allí, son los que tienen vida eterna y por lo tanto una maldad creciente, eterna. Los viejos creían que el pájaro *Fürüföhue*, que nadie ha visto, cuyo canto agudo como silbido muy pocos escucharon, era avisador de los monstruos, designado por el bondadoso *Nienmapu*, el Señor de Tierra. Pero nadie sabe su verdadera tarea.

Uno de los animales más terribles que deben vivir debajo de la montaña Trompul, en el agua, es *Kaikai filu*, que es mitad serpiente y mitad caballo, que vive en el fondo del lago Lakar y que con su cola grande como una isla, golpea el agua haciendo bailar a las olas, que salpican con *tror-lafken*, espuma hasta la cima de las montañas cuando *Kaikai filu* alcanza el punto más alto de su rabia. Su relincho, el *ngi ngayün*, sería tan terrible que los habitantes de las aguas como los de la tierra enloquecían y corrían de acá para allá para protegerse. No era bien intencionado con las personas, pues sabía que no podía morir.

LEXICÓN ETNOBIOLÓGICO MAPUCHE EXTRAÍDO DE LAS OBRAS DE BERTHA KOESSLER

ILG¹²

FITÓNIMOS

Amankay, tulpu, pultru o tapüd-tapüd: lliuto. *Alstromeria aurantica* o *ligtu*, *Hippeastrum bicolor* o *speciosum*.

Anüsich o *anüsechi*: planta del desierto, 'enano sentado'.

Chakaiwa o *chakay* o *küru wayün.*: espino negro, endrino. *Colletia doniana*

Chame o *chome*: piñones disecados.

Chañ chañ: pasto ácido. *Isolepsis setacea* R.Br.

Chañakachu: flor de las nieves, edelweiss. *Lentopodium alpinum*

Chapel: arbusto de la familia. *Escallonia*

Chilko: chilco. *Fuchsia macrostemma*

Coihue: especie de roble. *Nothofagus dombeyi*

Coligüe: caña colihue. *Chusquea culeou*

Colliguay: arbusto de jugo lechoso. *Colliguaya odorifera*.

Defa, dëcha o *vallico*: cizaña. *Lolium temulentum*. *Soliva sesilis*

Dew: planta para combatir animales dañinos. *Zumaque herbacer*

Fillkuñ mamill: calaguala o yerba del lagarto. *Polypodium trilobum*

¹² De cada lexema se consigna nombre indígena, vulgar y científico. En algunos casos, el nombre indígena carece de su par científico.

Foike: árbol canelo. Se lo considera sagrado entre los mapuches de Chile. *Drimys winteri*

Foki pilpil: enredadera. *Boquilla trifoliata*

Inchiu: botellita, planta trepadora leñosa. *Mitraria coccinea*

Iokona: papas silvestres. *Solanum*

Kaidell o kaidüll: árbol de fácil combustión.

Kalchakura: lana de piedra, flor de las rocas. *Paramelia caperata*

Këlkëi: quilquil o costilla de vaca. *Lomaria chilensis*

Këlenkëlen. Quelenquelen. *Polygala stricta*, *Poligaláceas*.

Kenühua: barba del ñire, liquen. *Myzodendron linearifolium*, *Mizodendracea*.

Kiwel kiwel o Küwell küwell: florcita de color azul pálido. *Azarella trifoliata*

Klemnñürrü: cola de zorro. Especies de los géneros *Hoderum* y *Setaria*, de la familia Gramíneas.

Kogül: enredadera pepino. *Lardizabala biternata*

Kollimamüll : arrayán. *Eugenia epiculata*

Kopiwe o kopiue: enredadera de flores rojas. *L. apageria*

Korkolen: arbusto. *Azara serrata* o *azara lanceolata*

Kuantray: helecho.

Küla kachu: quila. *Chusquea quila*

Külle: hierba vinagrillo. *Oxalis corniculata*

Küllon o maki : arbusto de pequeñas bayas dulces, maqui. *Aristotelia maqui*

Küñall fillkuñ: espantajo del lagarto. *Polypodium trilobum*

Kuram filu: topa topa. *Calceolaria sp*

Lafken lawen : pichoa, purgante que se encuentra en las dunas del mar. *Euphoria litorea, chilensis y portacoides*.

Latuo: árbol de los brujos, cabello de bruja. *Latua venenosa*.

Lichun o turvelahuen : hierbas estornutatorias

Litri: litre. *Litraea venenosa*

Llalli: maíz tostado en forma de rosetas.

Mañíu: tejo o pino amarillo. *Taxus baccata, Podocarpus nubigena*

Me trewa lawen: hierba del excremento de perro. *Satureja multiflora*.

Miaya: manzana espinosa, chamico o estramonio, datura o dutroa. *Datura stramonium*

Michai arbusto cuya raíz y corteza se usa para teñir de amarillo. *Berberis darwini*

Napush ñishoñ: verduras comestibles silvestres

Natri o natrig: tomatillo, hierba medicinal que se emplea contra la modorra o fiebre (*chavalonko*) . *Solanum crispum*.

Neneo : nenneo. *Mulinum spinosum*

Nüyu: chupón, mata. *Greigia sphacelata*

Ñamku lawen: hierba medicinal. *Valeriana carnosa o Linum aquilinum*

Ñirre: *Nothofagus pumilio, Nothofagus antarctica*

Ñolkin: apio silvestre. *Apium graveolens*

Notru o ñipe: notro. *Embothrium coccineum*

Ñulñu: ulmo o muermo. *Eucaryphia cordifolia*

Pacüya: coirón, charamusca, gramilla de los Andes.

Paillañma antü: botón de oro. *Ranunculus repens*

Palguiñ: matico, té curativo. *Budleia globosa lam*

Palki o Palküst o Parki : *Cestrum parqui*

Pangue o pangke : ruibarbo silvestre. Su inflorescencia es un bohordo y sus peciolos llamados nalcas, son comestibles. *Gunnera scabra o chilensis*

Pelliñ: roble pelliñ . *Nothofagus oblicua*

Pengu : Peumo. *Cryptocaria peumus*

Pewen o peuen: pehuén, araucaria araucana. Para los mapuches argentinos, es árbol sagrado. *Araucaria imbricata*.

Pilun dewü o pilun dehuü: violeta amarilla llamada 'oreja de ratón', tiene zarcillos verdes. *Viola maculata*. También *Dichendra drepens*, la forma de la hoja originó su nombre vulgar.

Piltrau: flor de papa

Pitra: árbol mirtáceo. *Myrceugenia pitra*

Poñi o poñü: papa. *Solanum tuberosum*

Pütrem: tabaco. *Nicotiana tabacum*

Quinoa, dawé o shawé: quinoa. Antiguo cereal indígena . *Chenopodium quinoa*

Raulí: *Nothofagus procera*

Relbun, rülfen o rülfin. Planta de la cordillera, se usa para teñir de rojo. *Calceolaria arachnoidea o Kubia tinctorum o Relbunium hypocarpum o Galium chilensi*

Rülin: todas las especie de espino.

Rülin o rëlung: calafate, arbusto. *Berberis buxifolia*

Rümü: hierba pradera de flores amarilla. *Oxalis lobata*

Sinchull: enredadera. *Ercilla volubilis*

Traupi.traupi: topa topa o capachitos. *Calceolaria integrifolia*

Treumun o notru: ciruelillo, arbusto con flores de color rojo. *Embothrium coccineum*

Uilel lawen: helecho medicinal. *Nephrodium rugulosum*

Uitrun' ko : sauco. *Sambucus nigra*

Unüntu: arrayán. *Myrciantes leucoxylla*

Utriu, quintral o visco. No arraiga en la tierra, sino sirviéndose del maqui chupa de él la savia que necesita para su desarrollo. *Phrygilanthus tetrandus. Loranthus tetrandus*

Üua: maíz. *Zea mays*

Wada: calabaza. *Cucúrbita maxima*

Yokon: papa silvestre

ZOÓNIMOS¹³

Achawall: gallina. *Gallus domesticus*

Alka achawall: gallo. *Gallus ferrugineus*

Auka piru o aukapi: gusano repulsivo, agresivo

Blanruku aguilucho, también llamado ñamku. *Buteo erythronctus*

Carüpotro: pájaro llamado 'potrillo verde'

Chelle: gaviota. *Larus serranus*

Chihuai o chiwed : lechuza. *Strix flammea*.

Chili-hueke o chiliweke: guanaco domesticado. *Lama huanachus*

Chinchimoio: chinchemolle, gusano de olor nauseabundo. *Paradocomorpha crassa-*

Chiukü. Triuki o tiuque: chimango. *Milvago chimachina*

Choco rabincho: perro o ratón sin cola, rabón.

Choike avestruz. *Rhea darwini*

Chonchon o chuncho o killkill o tue tue: ave nocturna de rapiña. Se la considera de mal agüero y muchos la creen invisible. *Glaucidum nanum*.

¹³ Incluimos en el glosario los lexemas correspondientes a seres sobrenaturales pues, en la cosmovisión mapuche, estos tienen entidad.

Choroi o rauilma: especie de loro . *Psittacus leptorhynchus*

Chukau: chucao. Las machis lo disecan y adornan con flores de coligue y notro para aplicarlo al enfermo. *Scelorchilus rubecula*

Cülfu o kulfu: pato vapor, llamado así por su manera de nadar. *Tachyres pteneres*

Curuquir o kurrukir: lagartija negra. *Liolaemus fuscus*

Cüt্রে-cüt্রে: jabalí o pecarí. *Sus americanus*

Dewü o deuü: ratón. *Muss ruttas y decumanus*

Diuka: diuca. Ave de color gris con una lista blanca en el vientre, un poco mayor que el jilguero; existe en ambos lados de la cordillera. *Fringilla diuca*

Fillkun: lagarto. *Liolaemus*

Füdü: perdiz. *Perdix perdix*

Furüföhue: pájaro mítico

Ganzu: ganso. *Brante negra*

Huemul: cérvido andino. *Hippocamelus bissulcus. Criacus chilensis*

Huilliñ o huillín: nutria de los ríos, lobito de río. *Lutra provocax*

Kahua kahua. Animal fabuloso, víbora enorme que salta entre los árboles. Se suele identificar con el *piuichen*

Kaichitoro toro fabuloso, de cuernos cortos.

Kaikai filu: serpiente mitológica, mitad caballo. Hace crecer las aguas y provoca inundaciones.

Kaita-kulliñ, animal salvaje, arisco

Kalfü malen: avispa de la especie icneumon. *Ophion luteus*.

Kalfü péllomeñ: moscones azules. *Calliphora vomitoria*

Karekare: gallina negra destinada al sacrificio.

Kawell o kawellu : caballo. *Equus caballus*

Kaullu o kaulle: gaviota. *Larus glaudcodes*

Kelü makuñ o kelü namun: nombre dado al zorro por tabú

Kellegkelleng cernícalo. *Tinnunculus sparverius*

Këlenkëlen: cola de pato. Ave del tamaño de la torcaza, algo colorada, que lleva su cola verticalmente hacia arriba.

Keshkesheñ : pájaro llamado ' potrillo verde' .

Ketrü: ánade . *Tachyres cinereus. Micropterus cinereus*

Kiki comadreja. *Galictis vittata*

Kill kill: ave nocturna de rapiña, chuncho. *Glaucidium nanum*

Kirke: lagartija. *Liolaemus*

Kodkod o wiña: gato montés manchado. *Felis guigna y colocolo*

Kofür: peludo o armadillo. *Dasyopus minutus*

Koipu: coipo. *Myocastor coipus*

Kollala: hormiga. *Formica rufa*

Kolo kolo: lagarto subterráneo, basilisco. Animal fabuloso y maligno que nace del huevo de un gallo.

Kudmu: gato montés sagrado. *Felis pajaro*

Kühui o *küwü*: insecto delgado y largo que hay en el agua de los gualves, que produce sabañones introduciéndose en la piel

Koiwilla: rana enana

Kulpeo o *kulpeu*: zorro grande. *Canis* o *Pseudolopex magellanicus*

Kuru filu: ser mitológico de los ríos y lagos

Kuy kuy; sapo, canta hui hui hui. *Cystignathus lbibronii*

Lipüng: trucha. *Percichthys trucha*

Llomllompiru: caracol terrestre. *Gastropodo desnudo terrestre*

Llünki o *llëngki* : rana.

Loika: petirrojo. *Sturmella militaris* o *Leites superciliaris*.

Luan: guanaco. *Lama huanachus*

Lulu: escarabajo. *Scarbeus*

Maikoño: tórtola. *Zenaida auriculata*

Manke o *Mañke*: cóndor. *Vultur gryphus*

Mara: liebre andina. *Lagotis trichodactylus*

Marinaum: gallina mapuche

Masho o *masheu*: camarones. *Parastacus hassleri*

Mishki: abeja, avispa

Mymya: estornino

Nanuku: ave de rapiña nocturna, lechuza. *Otus brachyotus*

Nawel o Nahuel: tigre. *Felis onca*

Nguakiñ: pequeño sapo con voz como perrito.

Nguenko: sapo grande, de rayas verdes, mitológico, se traga a la luna y produce eclipses.

Ngürrü o Nürrü o nguerü : zorro. *Canis o Pseudolopex azarae*.

Ñamku: aguilucho. *Buteo poecilochrus*

Pakara o pakur : sapo. *Bufo spinatosus*.

Pallü o Palü . araña picadora, venenosa. *Latrodectus formidabilis*

Pancoras, apancora o llashka : cangrejo de agua dulce. *Aegla neuquensis*

Pangui o trapial : puma o león. *Felis puma*.

Patiru: tábano gris. *Tabanus depressus*

Peiu o peyu: tortuga. *Sphargis coriacea*

Pellu: chorito. *Mytilus*

Peutuchefe: ave agorera.

Pichiuanku: cuis . *Cavia aperea pamparum*

Pillmaiken: golondrina. *Cypselus leucopygius o Yridproche meyeri o Athicora cyanoleuca*

Pin'üike: murciélago. *Molossus nasutus*

Pinda o pinsha colibri. *Chlorostilbon aureo ventris*

Pirun o cuncuna: gusano. El lexema comprende las acepciones de larva y oruga.

Pital o pitral: flamenco. *Phoenicopterus ruber chilensis*

Pitiwe: pájaro pitío. *Colaptes pitius*

Piwichen: vampiro. *Desmodus rufus* o *Vampyrus spectrum*

Pudu: pudu pudu o venado patagónico. *Pudua humilis*

Püllomeñ o *Püll-omeñ* mosca azul de la cordillera, considerada sagrada por servir de morada al alma de los muertos que regresan al mundo de los vivos. *Mombus chilensis*

Pülü o *pilü*: mosca. *Musca domestica*

Raikeñ, *chiwed* o *yarken*: : lechuza. *Strix flammea*

Raki: bandurria. *Theristicus melanopis*

Rere: pájaro carpintero grande. *Campophilus magellanicus* o *ipocrantor magellanicus* o *picus magellanicus*.

Rukadiuka. Ave canora. *Diuca grisea*, *Fringilla diuca*

Shañi: zorrino. *Conepatus humboldtii*

Shañwe: cerdo salvaje. *Sus americanus*

Shiulin o *Shiulliñ* o *winka diumeñ* : abeja o abejón . *Apis mellifica*

Shiumen o *diumeñ* : avispa. *Caupolicana funebris*

Siuü o *shiwü*: jilguero. *Chrysomitris barbata*

Treukül o *treokül* : tero. *Vallenus cayennensis* o *belenopterus cayennensis occidentalis*

Trewa: perro. *Canis familiaris*

Trintry o *trintraro*: escarabajo zumbador, insecto alado.

Triuki o chiukü o tiuque: ave rapaz, chimango. *Polyborus chimango* o *Milgavo chimango*.

Truui o Truwi: vizcacha o chinchillón andino. *Logidium vulcani*.

Tue tue, chon chon o kil kil: ave agorera de la mitología mapuche, similar al mochuelo.

Tukotuko: cuis

Uagda o ualko o uaku : ave zancuda nocturna, huairavo. *Nycticorax cyanocephalus*

Uala: ave acuática, zambullidora. *Fulica chilensis*

Uenupaiñamku: águila mora, águila chilena, gavilán. *Geranoaetus melanoleucus*

Weke o ueke: guanaco domesticado. *Lama huanachus*

Williñ o uilliñ : nutria de río. *Lontra provocax*

Wiyu filu: ciempiés. *Scutigera coleoptrata*

